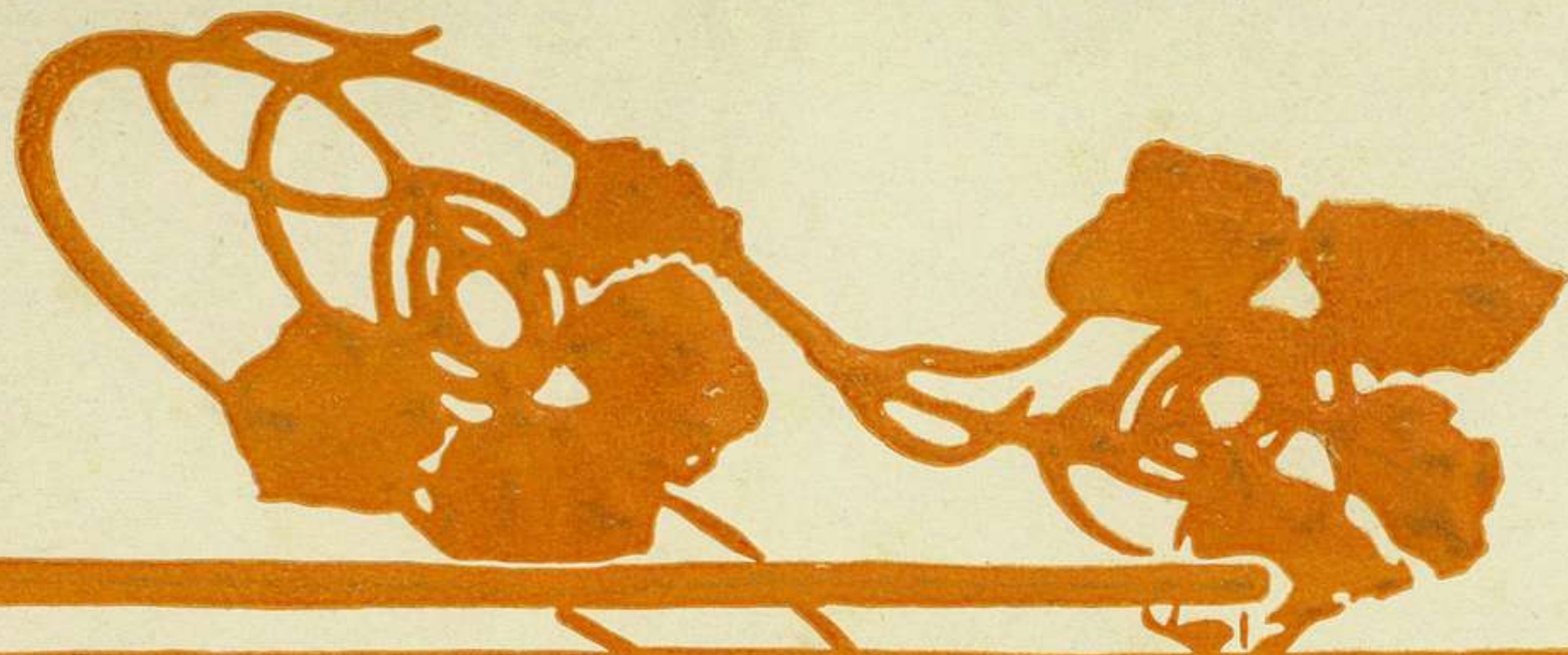




LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



CÓRDOBA (ARGENTINA).—EXPLORACIONES EN LOS YACIMIENTOS DE ORO

STEVENS = DURYEA



Soliciten catálogos "L"

Automóviles para ciudad y campo

Francisco Morgan

Unión Telefónica 353, Libertad
Coop. Telefónica 929, Central

Corrientes 1065

La Belleza

Es, en gran parte, un asunto del debido cuidado y atención.

Si se desea tener el cutis limpio, bello y suave, y los cabellos hermosos y ondulantes, se deberán mantener todos los poros del cutis y del cuero cabelludo completamente limpios, saludables y abiertos con el puro y legítimo.

Jabón Boratado de

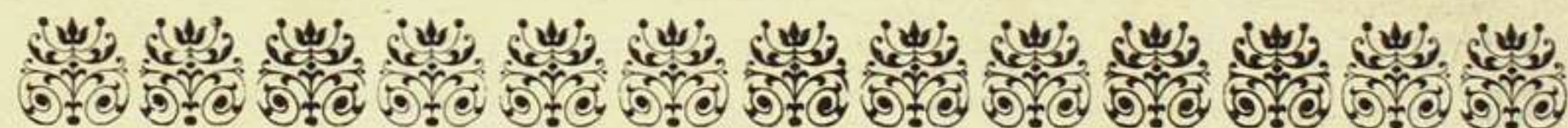
MENNEN

Después del baño y después de vestirse se deberán usar los polvos de Talco Boratado de Mennen, que absorberán rápidamente toda humedad, sudor y secreciones venenosas y mantendrán los poros limpios para que no irriten el cutis mientras que sus propiedades suaves calmarán las irritaciones.

GERHARD MENNEN CHEMICAL CO.

Newark, N. J., E. U. de A.

Agentes: DONNELL & PALMER
Moreno 562-566



Ferro-Carril Oeste de Buenos Aires

Horario de los trenes entre ONCE y MERCEDES solamente desde 1.º de DICIEMBRE de 1911 hasta nuevo aviso

Para Tablada y Marmol, Toay, Bagual, Telen, Calafu, Ing. Luigi, Tres Lomas y Carhué, Lincoln y Timoteo.
T. Lauquen a Meridiano Sr. Anderson y demás Estaciones que no figuran en este HORARIO, véase el otro cuadro.

DIAS DE TRABAJO	
SALIDAS	
ONCE	1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º
MERCEDES	1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º
REGRESOS	
MERCEDES	1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º
ONCE	1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º
DOMINGOS Y FIESTAS	
SALIDAS	
ONCE	1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º
MERCEDES	1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º
REGRESOS	
MERCEDES	1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º
ONCE	1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º

SERVICIO DE ENCOMENDAS

INDICACIONES

NOTA: La información contenida en este HORARIO es de carácter informativo y no constituye una garantía de su exactitud.



Magnesia Calcinada de Henry

Para Cardialgia, Dolores de Cabeza, Gota, Bilis, Acidez del Estómago, tómese la

MAGNESIA CALCINADA DE HENRY

Libre de todo GUSTO, OLOR ó ASPEREZA al PALADAR

ADULTOS. — Un aperitivo seguro para las constituciones más delicadas.
CRÍATURAS. — Puede administrarse a críaturas de la más tierna edad. La adición de una pequeña cantidad de Magnesía previene á que la leche se vuelva ágría en el estómago.

CASA ESTABLECIDA EN 1772

MAGNESIA CALCINADA DE HENRY

se prepara con cuidado escrupuloso y la mayor PUREZA QUÍMICA

Precio: \$ 2.25 m/n. el Frasco

ÚNICOS FABRICANTES

THOMAS & WILLIAM HENRY

11 EAST STREET, MANCHESTER

Cada botella está provista con un Sello, llevando nuestro nombre, lo que constituye una garantía de su Pureza.

MAGNESIA CALCINADA DE HENRY

puede obtenerse de los principales Dr. guistas del Reino Unido y del Extranjero

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XIX.—NÚM. 456

BUENOS AIRES, 30 DE DICIEMBRE DE 1911

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



AÑO NUEVO.—CUMPLEAÑOS DE "LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA"
Aleoría de nuestro dibujante Pedro Delucchi

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

: : DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN : :
Buenos Aires, Sa-miento 657 (antes Cuyo)

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Castilla Correo N° 607
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

La correspondencia envíese á nombre del Director

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERU: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año 8 m. 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 8 oro 10.— 6.—
Suscripción especial para "Profesionales" 5 8 por mes
Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XIX BUENOS AIRES, 30 DE DICIEMBRE DE 1911 N.º 456

INTER-NOS

1912.
Camino
adelante

El 1.º de Enero de 1912 cumple LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA veinte años. Aunque la vida es un bien supremo porque su encanto reside en un principio mismo y no en sus manifestaciones, he aquí la manifestación más pujante de una vida, consagrada por entero á la Belleza, al Arte y al Bien de las personas y cosas cuya existencia é ideales nuestra revista representa. ¡Veinte años! Toda una juventud, toda una primavera, llena de alegrías y de flores, como una muchacha, un poco elegante y un poco coqueta, un poco gallarda y un poco bonita, que vemos todos los días, en todas partes, durante las mañanas de sol y que, cuando pasan, levantan un murmullo de admiración con el effluvio de su simpatía.

Nuestros lectores quizás sonrían ante lo peregrino del simil. Pero deben tener en cuenta que es tanto lo que queremos á LA ILUSTRACIÓN, que, necesariamente, al ocurrirsenos compararla con algo, hemos de hacerlo con lo más hermoso. Por otra parte las características de su índole, ó la modalidad de su aspecto inducen por razones de semejanza á evocar eso, lo que es: una mujer joven, linda llena de encantos que nosotros procuramos, como tutelares suyos, conservar y acrecentar, para que siempre se vea, en el espejo de la opinión, bella, para que nunca en la lozanía de su rostro descubra una arruga, ni en lo áureo de su cabeza una cana, ni en la gallardía de su talle y de sus movimientos, ni en la dulzura de su voz, un ademán de cansancio, un acento de tristeza, síntomas precursores de vejez.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA creemos que ha sabido mantener el interés y el afecto que desde los albores de su vida,—en la cuna de esta tierra argentina,—inspiró á sus lectores. En este sentido los atractivos que hoy posee ya no son, gracia de su suerte, sino de la elevación de pensamiento y de la ecuanimidad de criterio que, quincena á quincena, la otorgara su director don Miguel A. Pichot, á cuyos auspicios todos trabajamos con la cordialidad de un ensueño y de una esperanza, estrechando vínculos de afecto que son los que en el transcurso de la labor dan constancia y entusiasmo á las modestas aptitudes del redactor, del dibujante, del fotógrafo, del cajista, del grabador, del maquinista á cuyo esfuerzo corresponde por igual el éxito que LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA ha alcanzado, casi sin precedentes en los anales del periodismo artístico.

Celebremos pues la fecha del 1.º de Enero de 1912. Celebrémosla, ya que nuestros lectores nos acompañan en tan feliz acontecimiento. A ellos les desea feliz Año Nuevo, esta

ELOGIO
DE UN GATO

Gato atigrado,
gracioso,
que sobre el tapiz rosado
de un «boudoir» iluminado,
silencioso,
almohadado,
tan lujoso y perfumado,
te has quedado
con el mirar caviloso
color topacio verdoso...

Gato atigrado,
gracioso,
que en el «boudoir» amoroso,
entre un joyel y un tocado,
y un florero repujado
y un soneto melodioso,
tienes alma de pecado.

B. I.

Buenos Aires, 1911.

muchacha de veinte años, cuya mirada es toda gratitud, cuya alma es toda amor primero, cuya ilusión es la Belleza y el Arte y cuya vida es la vida misma de quienes, quincena á quincena la esperan, para acariciarla con un amable aplauso que es para LA ILUSTRACIÓN la más honda de sus satisfacciones.

Flores y laureles. ¿Se puede desear más para el camino?...

...Camino adelante.

Últimos días de Diciembre Se va, para no volver este año de 1911, que para la suerte de algunos habrá sido propicio y maldito para la de otros. Generalmente se podría decir de él lo que se ha dicho ya del 910, del 909, del 908, coincidiendo con la opinión del poeta «hoy como ayer, mañana como hoy y siempre igual», porque no está en el tiempo el resultado de la vida, sino en el carácter, temperamento, aptitud ó inclinación de cada uno de nosotros.

Se impone, pues, el examen de conciencia á ver si la experiencia nos ha enseñado algo y si los progresos naturales del esfuerzo han llegado á satisfacer nuevas aspiraciones ó por lo menos las que con anterioridad teníamos, acercándonos poco á poco á la realización del ideal perseguido á través de sucesos y realidades, enmendándonos en el error ó continuando por el camino emprendido, siendo útiles á la patria, á la familia, á todo lo que represente una idea ó un sentimiento, lo que sea, para bien ó ventura nuestra y de los demás.

Lástima que estos últimos días de Diciembre se presten tan poco á la reflexión. Cualquier cosa nos sugiera. Si se encierra uno en casa, los preparativos de la familia para las fiestas no le dejan á uno en paz. Si uno se

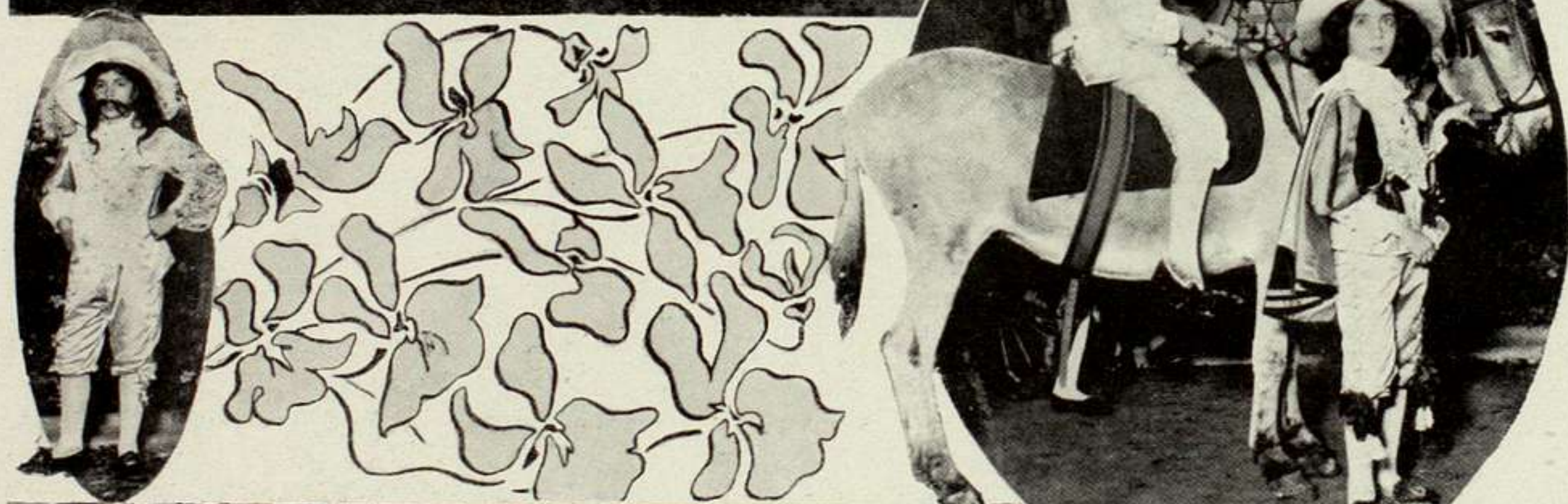
lanza á la calle el bullicio, las mujeres con su belleza y elegancia, las tiendas llenas de casas bonitas, etc., le distraen. Fin de año le sorprende á uno sin hacer vida interior que suele ser lo más indispensable para empezar con salud de espíritu el año nuevo.

El millón, los juguetes todo lo que por ahí fuera brilla y arrastra es lo que más interesa. Hoy se prefiere la distracción á la disciplina. El que más el que menos se dispone á divertirse no á entristecerse. «¿Qué diablo!»—dirá cualquiera—es uno de los egoísmos mejor entendidos este de darse á la pompa y al esplendor en vez de darse á la austeridad y á la amargura. El optimismo de la despreocupación resulta más para conseguir los fines apuntados, que el pesimismo de la preocupación. Pero no sirve tampoco olvidarse de sí mismo en un trance peligroso como ninguno. Alerta, pues.

Como corolario de estos someros razonamientos podemos preguntarte, lector: ¿Te ha tocado la lotería? ¿Cuánto tiempo estuviste soñando con el premio mayor? Seguramente que el desengaño ha sido inmediato. Y los juguetes, aún con la evocación de recuerdos dulces de la infancia y el pan dulce y la alegría y el champagne... ¿Qué satisfacciones te han proporcionado? ¿Efímeras acaso? ¿Acaso hubiera sido preferible que te hubieras dedicado á hacer vida interior?

Piensa y responde.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



BUENOS AIRES.—PABELLÓN DE LAS ROSAS.—KERMESSE DE BENEFICENCIA ORGANIZADA POR LAS DAMAS DE CARIDAD DE SAN VICENTE DE PAUL.—NIÑAS QUE TOMARON PARTE EN LA PANTOMIMA PEAU D'ÂNE. UN KIOSKO DE BOMBERÍA, HELADOS Y CHAMPANA

El circo de la otra noche ¿Cómo se divirtió el público la otra noche, viendo una «troupe» inesperada en el Coliseo! Era algo extraordinario. No se trataba de Frank Brown, con sus tonys y con sus payasos. Se trataba de gente bien, de los mejores apellidos de Buenos Aires, que actuaron en el Coliseo amaestrando fieras y divirtiendo al auditorio. Era una fiesta seria porque estuvo á cargo de personas serias. El público lo tuvo en cuenta y se distrajo con fruición. Vió la prueba incomparable del caballo que elige pañuelos bajo la alfombra y el boa terrible que se hamaca sobre los hombros de un distinguido caballero, á quien esos temen como al rey de la selva. Claro está, el puma obediente y dócil constituyó el número heroico del programa y el cachazudo camello figuró con honor al lado de las más imprevisitas piruetas de un excelente señor, que hacía de clown á las mil maravillas.

En suma fué una gran fiesta. El circo Moliere probó el esprit pujante y novedoso de las personas que representan la aristocracia. Y fué la aristocracia la que juzgó á esa «troupe» inusitada. ¿Cómo se rió el público! ¿Cómo se divirtieron las señoritas al reconocer á sus camaradas de cotillón y de lanceros en la pista que ilustraron con su gracia! ¡Magnífico!

Matrimonios Se inicia en Norte América una costumbre que es una revolución en materia de noviazgos. Una Miss y un Mister han decidido someterse á una curiosa prueba, á un ensayo de «engagement», de vida matrimonial... sin matrimonio.

Se tratarán íntimamente un año, viajarán juntos en yate, en automóvil y en ferrocarril; juntos jugarán las partidas de sus predilectos deportes, harán en común cuanto corresponde á la vida de un verdadero matrimonio con excepción de aquello que la honestidad prohíbe. De este modo los originales novios estudiarán á conciencia sus caracteres, aficiones, gustos, virtudes y debilidades.

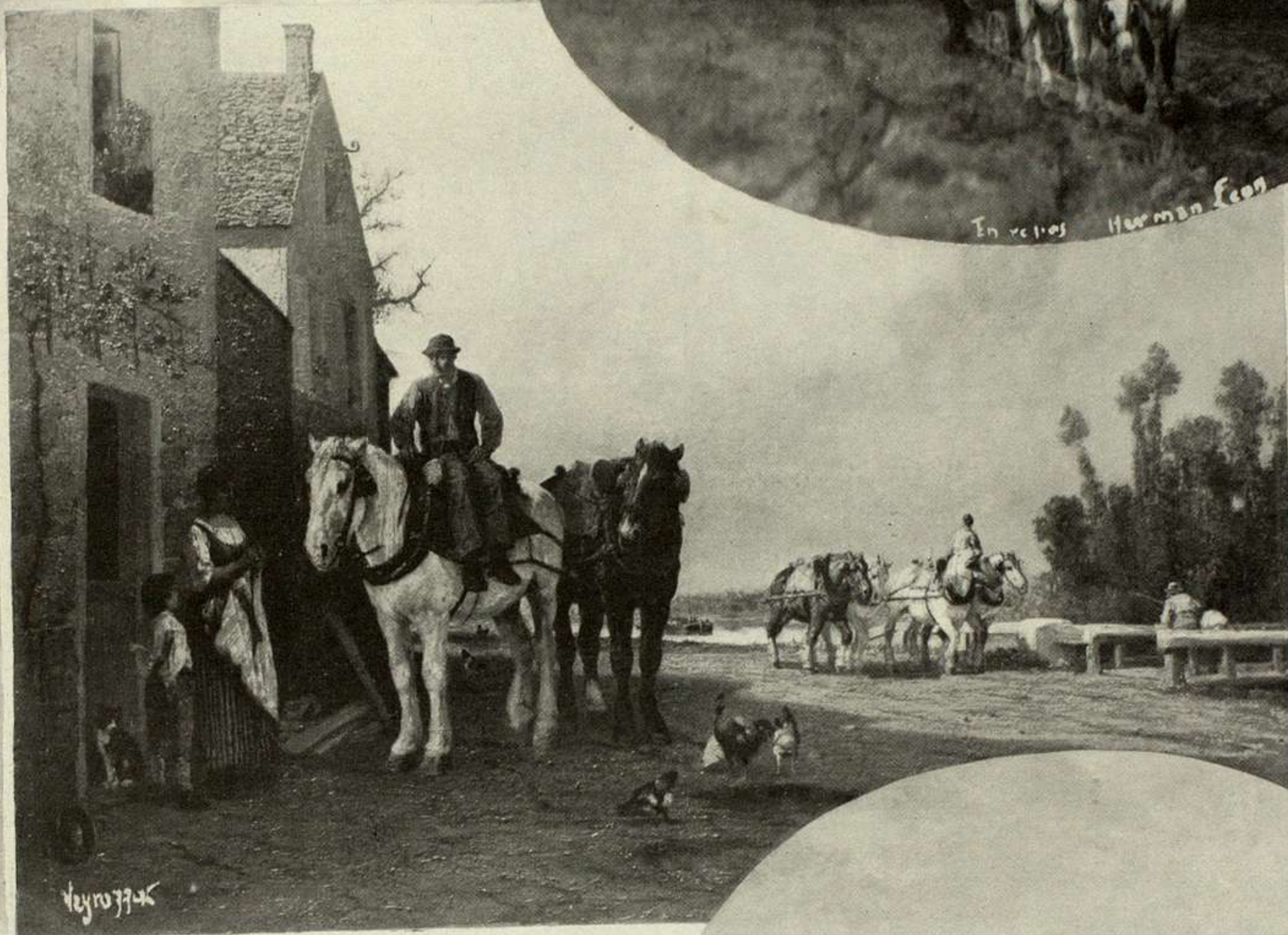
Como no existe ningún compromiso formal, cualquiera de los interesados podrá poner término al ensayo en el momento que le convenga. Si al cabo de los doce meses consideran ambos que pueden ser felices, formalizarán sus promesas de matrimonio y se someterán al yugo.

Hecho el convenio, los novios, con la autorización de la madre de ella, embarcaron en Nueva York para el antiguo Continente, y comenzaron su ensayo. La sociedad norteamericana ha visto con simpatía la innovación, porque desea ver, sin duda, si estos ensayos pueden obtener buen resultado, para darles carta de naturaleza.

En todo eso no habrá peligro alguno. Los norteamericanos son severos cumplidores de sus deberes y las muchachas, educadas libremente, saben guardar bien su recato. Así es posible que la innovación dé buen resultado. En cambio, ensayada en los países latinos, ¿no sería talvez peligrosa?...

Posiblemente sí, aunque sería conveniente. Hoy el matrimonio, constituye una prueba de vida. Y, antes que la prueba sea irremediable, incorregible ¿no resultaría bien la idea expuesta?

Es cuestión de meditarlo, unánimes.



Chevaux de Haloge





SEÑORITA DE OCAMPO
NIÑO DE ATUCHA

Arte fotográfico, por Witcomb, Buenos Aires

SEÑORITA DE WILLIAMS
SEÑORITA DE BOVIO

EL VESTIDO DE BODA

Clara Melville hubiese dado la mitad de su vida por tener el convencimiento de que la locura no puede ser en ningún caso originada por el amor.

Desde la noche en que oyó á dos contertulios de sus salones algunas palabras, dichas distraída é imprudentemente, perdió la calma su corazón.

—¿Sabe usted que acaban de recluir en Santa Ana á Bernardo Jaubert?

—Yo creí que se había dedicado á viajar, para no volver aquí nunca.

—Pues ha vuelto. Apenas llegado, ha ocurrido la catástrofe.

Al oír la noticia, Clara se estremeció con un escalofrío de instintivo egoísmo, al recordar que aquel hombre encerrado en un manicomio estuvo á punto de ser su esposo. Después empezó á evocar paulatinamente todo cuanto el nombre de Bernardo Jaubert, olvidado ya, representó para ella en época lejana, y su imaginación se sumergió en el pasado, penetrando en un recuerdo obscuro y doloroso.

Hacia años, cuando los dos sólo contaban dieciocho, Bernardo había estado apasionadamente enamorado de ella. Habíanse criado juntos, y Clara dejó acariciar su corazón por la ternura de aquel amoroso afecto.

Sus respectivas familias veían gustosas los amores, esperando solamente que ambos llegaran á una edad razonable para el matrimonio.

Pero conoció entonces al banquero Melville, y bajo la presión de los consejos de amigos y parientes, de las promesas de aquel hombre, que le doblaba la edad, y halagada, además, con la idea de figurar entre lo mejor de la sociedad parisiense, de dar espléndidas reuniones y de ser dueña de una fortuna inmensa, su vanidad de muchacha de veinte años, casi inconsciente, hizo renegar de su corazón, devolver á Bernardo las cartas, testimonio del pasado idilio, y romper para siempre con él.

Este, ni se quejó de ello ni dió muestras del más leve dolor... Desapareció, y no volvió Clara á saber de él hasta la noche aquella en que tan bruscamente tuvo noticia de la inexplicable desgracia.

Tres noches pasó sin poder desear de sí aquella idea. Asombrábase de hallar su conciencia dolorida por tan secretos remordimientos y tan angustiosas inquietudes. Causábale espanto la obscuridad, y en toda la noche le fué posible conciliar el sueño. Llegó el alba sin que se sintiera rendida por esa especie de sopor que por lo regular nos producen los primeros fulgores del día al asomar por los intersticios del balcón. Melville roncaba con ese sueño pesado del hombre activo, y ella temía desvelarle con su agitación. Hubiese querido levantarse, abrir el balcón y respirar libremente... La fiebre y el insomnio la rentían. Vibraba su cerebro. A veces, le parecía que la oprimían unos brazos invisibles, y en la obscuridad creía oír voces lejanas, como si desde el manicomio donde estaba recluido el pobre loco la llamase.

—¡Qué pálida estás!—le dijo el banquero al levantarse.

Clara recordó que era amiga de uno de los médicos de Santa Ana; el doctor Bonnard.

Llamó á su doncella, se vistió y salió á la

calle para templar sus nervios con un largo paseo.

De pronto, hizo parar un coche que pasaba.

—Al asilo de Santa Ana.

El carruaje se detuvo ante la verja. Clara atravesó á pie los espaciosos jardines de aquella extraña mansión, mezcla de casa de campo, de hospital y de monasterio, donde todo es apacible, tranquilo, ordenado; refugio grandioso é indiferente al derrumbamiento de los ensueños y ambiciones humanas.

El doctor la recibió muy amable.

—Se trata del señor Bernardo Jaubert—dijo Clara con timidez.

—En efecto, señora, ese enfermo entró en el establecimiento hace una semana.

—Quisiera tener noticias tuyas.

El médico pareció dudar un momento.

—Le traté mucho hace años. Nuestras fa-



milias eran íntimas... Y me consta que no le queda pariente alguno.

—Está bien, señora—contestó el doctor.—

El enfermo padece una obsesión grave. Es completamente pacífico, y no sufre apenas por su dolencia, pues le consuela la esperanza de algo que dice que ha de llegar. Mas cuando le parece que su ideal tarde en realizarse, cae en crisis violentas; entonces, sí, se irrita y se desespera.

—¡Ah!...—exclamó Clara, suspirando.

Y aún tuvo valor para preguntar:

—Y las causas, doctor, ¿las conoce usted?

—Desde hace tres años, señora, parece ser que su amigo ha llevado una vida sumamente extraña. De pronto, se lanzó á emprender viajes y exploraciones peligrosísimas y quiméricas. Tuvo en Africa fiebres tremendas. Yo creo que su estado actual es consecuencia de una violenta emoción, sufrida hace ya tiempo. La fecha de esta emoción parece coincidir con su marcha hacia los países lejanos, y debe ser indudablemente de índole amorosa... Puesto que usted conoce de tiempo

á ese desgraciado, pienso que quizás sepa algo concreto sobre este punto.

Clara no contestó. Cada palabra del médico le revelaba la atroz responsabilidad que sobre ella pesaba, y sentíase desfallecer de angustia. Sentada, con la cabeza entre las manos y los codos apoyados en las rodillas y la vista fija en el suelo, guardaba absoluto silencio.

De pronto, como cediendo á un vértigo, se levantó:

—¿Puedo verle?—preguntó al doctor.

—No creo que haya inconveniente en ello—contestó amablemente el médico.

E inmediatamente ordenó que llevaran á Bernardo Jaubert.

El loco iba correctamente vestido y muy limpio, con los cabellos y la barba extremadamente largos. Su pálido rostro y sus manos, largas y afiladas, revelaban la vitalidad quebrantada de un organismo y de una conciencia para las que el dolor y la dicha humana no tienen idéntico objeto ni la misma proporción.

Se adelantó sonriendo hacia el médico y le tendió afectuosamente la mano,

El doctor, mostrándole á Clara, le preguntó:

—¿Conoce usted á esta señora?

—No; no la conozco.

Bernardo se quedó contemplando á Clara; pero su mirada, apacible y fría, permaneció como distraída. Nada alteró su plácida tranquilidad indiferente, y se acercó á la desconocida, besándole la mano con exquisita galantería.

—Es usted mujer—le dijo con calma.—Tiene usted muy bonitos ojos... Veo en ellos que ha hecho usted daño á alguien... No sé á quién... Tal vez venga usted á causármelo á mí... ¿Es decir, á mí ya no es posible hacerme daño!...

Después calló un momento, como reconcentrándose para evocar el recuerdo de seres invisibles y familiares.

—Yo—continuó diciendo—conoci á una mujer... Un día la ví en la iglesia vestida con un traje blanco... Después la busqué por todas partes, por tierras extrañas... No pude encontrarla... Pero sé que ha de venir... La espero aquí...

Dicho lo cual, pidió al doctor permiso para ausentarse.

Ya en la puerta, se volvió y dijo á Clara:

—Ya sabe usted, vestida de blanco. Un traje muy bonito. ¿Era un vestido de boda!

—Ya ha visto usted, señora, cuál es su idea fija—dijo el doctor.

Pero Clara apenas le oyó. Dióle las gracias por su amabilidad y huyó de allí como si fuese una criminal.

Acababa de oír de labios del mismo Bernardo lo que jamás había sabido: que la siguió á la iglesia el día de la boda, que había querido verla dichosa al lado de otro hombre y que la quiso con amor ilimitado, sobrehumano.

¡Y ahora, ni siquiera la conocía al verla! ¡Si al menos hubiese hecho un gesto de dolor, lanzado un grito, indicado un movimiento de desprecio!...

¡Pero aquella mirada vaga é indiferente, aquel rostro insensible, aquella sonrisa triste y muerta!...

Los días siguientes á la entrevista fueron de una continua obsesión para Clara. Padeció

horribles ansiedades, pesadillas, alucinaciones. Siempre tenía presente junto á ella al pobre alienado, que le daba la mano como á una desconocida y le contaba aquella historia olvidada, que era la suya.

Y deseaba volver á verle. En la primera visita no halló palabra alguna que decirle, y la tomó por una extraña, por una enemiga... Pero era imposible que aquello siguiese siempre igual... ¿Qué hacer para abrir aquellos ojos, no podían verla? ¿Expresar su dolor, su arrepentimiento, para fijar aquel rayo desvanecido? ¿Por medio de qué sacrificio podría devolver al demente el sentimiento de su presencia, de que ella estaba allí; ella, que volvía á su lado, la misma Clara de otros tiempos, á quien tanto quiso, y que le había traicionado?...

No cesaba un momento de luchar con todas estas ideas dolorosas, sintiendo al mantenerlas una mezcla de horror y de voluptuosidad.

Trató de sustraerse á aquello sugestión; pero cada día, á pesar suyo, sentíase más alejada é indiferente de su propia existencia. Caía en lamentables distracciones, confundía los días, los nombres de sus amigos y á unas personas con otras.

—¡Pero mujer, estás como atontada!—le decía su marido.

¡Atontada! Sí, era cierto. Su esposo, sus relaciones, los salones que frecuentaba, todo cuanto hasta entonces constituyera su vida, le era completamente extraño é indiferente, pareciéndole lejano, irreal... Hubiérase dicho que su alma sólo vivía allá lejos, junto á Bernardo Jaubert, que cautivo, la solicitaba.

Volvió al asilo otra vez, dos veces más, tres... Cada día, al fin. Pero le prohibieron ver al enfermo con tanta frecuencia y hubo de contentarse con las noticias que de él quisieran darle, exasperándose ante el misterio é irritándose á cada momento. Algunos días no entraba siquiera en el hospital y se paseaba por sus alrededores, soñadora.

Una mañana llena de sol se paseaba á lo largo de las avenidas de Santa Ana una mujer vestida de blanco, blancos los zapatos, blanco el largo velo de las vírgenes que se acercan al altar.

Si alguien la interrogaba, ella le respondía:

—¡Me está esperando!...—¡Me está esperando!... Voy á casarme.

Y avanzando con paso de autómatas, la silueta vaporosa llegó hasta el pabellón lejano, entró en sus galerías y penetró en el despacho del doctor.

—Usted será nuestro padrino—le dijo.—Hoy es, al fin, el día de nuestra boda.

Irradiaba su rostro alegría, brillábanle los ojos y su boca se contraía con alegre sonrisa. Hizo una exagerada reverencia y se puso á bailar...

Y no volvió á salir jamás de aquel hospital, en el que había entrado con las galas del vestido de boda.

GASTÓN RAGEOT.

SOBRE LA TRIPOLITANA

Acerca del valor de la Tripolitana y de las causas que han impulsado á Italia á obrar tan rápida y bruscamente, se discute mucho y se van conociendo detalles de la historia interna del asunto.

Bien sabido es que no sólo sobre Trípoli, sino más especialmente sobre Túnez, aún más próximo á las costas de Sicilia, estuvo puesto el interés y fija la vista de Italia desde que se realizó la unidad bajo el cetro de la monarquía de Saboya. Palpable fué el disgusto con Francia cuando esta nación, en 1885, se alzó con el protectorado de Túnez, hecho que puede asegurarse que fué el que arrojó al pueblo italiano en brazos de Alemania y Austria. Seguramente, sin aquel encono momentáneo contra Francia, la Trípolice no hubiera existido, porque el irredentismo y el recuerdo de las luchas, aún recientes, con el imperio austriaco lo hubiera impedido. Austria es la enemiga natural de este país, mientras que Francia fué, en realidad, la que libertó á Italia, la que hizo su unidad.

Perdido Túnez, Italia se propuso que no sucediera lo mismo con Trípoli, y desde hace veinte años ha vigilado esa región y cuanto podía afectarle con especial cuidado, con discreción y con celo.

A Trípoli procuró enviar parte de su emigración, gestionando constantemente en Constantinopla facilidades para el desarrollo de los intereses de sus nacionales, y no ha dejado de enviar misiones científicas para estudiar el territorio.

Mas como estas misiones tropezaban siempre con la mala voluntad de las autoridades turcas y difícilmente podían procurarse datos, los Gobiernos apelaron aquí al sistema de Prusia con Francia antes de 1870 y enviaron ingenieros que aprendieron la lengua árabe, se familiarizaron con la población, se afilaron á algunas sectas religiosas y adoptaron trajes y costumbres para poder, sin entorpecimiento alguno, adquirir informes, que enviaron al Gobierno italiano.

Los informes de las misiones se han hecho públicos, por lo menos gran parte de ellos. Uno de los más completos es el de la misión del conde Sforzo, que habla de los ricos yacimientos de fosfatos y nitratos y de la fertilidad de las tierras, que tienen el agua á muy poca profundidad y que sólo esperan su alumbramiento y el cultivo racional y científico. En sus partes montañosas hay minas diversas, y una vez construidos puertos, será la natural desembocadura de todo el comercio, que se hace por caravanas, de las riquezas del Africa central. Poderosas Compañías, que ya se están constituyendo lo mismo en Italia que en otros países ricos, no esperan más que la ocupación por las tropas italianas del territorio para poner en explotación todos estos bienes naturales.

Mas, ¿por qué se ha lanzado Italia súbitamente á la empresa? Acerca de esto circuló una versión reservada, ó cuando menos que se ha tenido cuidado de no hacer pública ni en la prensa ni en los círculos oficiales. Se dice sencillamente que el golpe se ha dado para oponerse á las combinaciones germánicas. Se asegura que Alemania pensaba tomar en Trípoli el desquite de Marruecos, allanando á Turquía á una concesión en forma de arrendamiento temporal y en participación con Italia.

El imperio alemán no quería ser egoísta; se contentaba con la menor parte, con poco, con una faja de territorio desde la costa al interior, que le aseguraba dos cosas: Sentar sus reales en el Mediterráneo, teniendo un puerto, y la libertad de entrometerse en el interior de Africa.

Y con esto, si esta acción era apoyada, se hubiera mostrado generosa con Francia, arreglando lo de Marruecos por nada ó con una pequeña rectificación de fronteras.

Y he aquí por qué Inglaterra, á la cual no conviene en el Mediterráneo, lo mismo que á Francia, la vecindad alemana, se apresuró á poner la Tripolitana en manos de Italia.

De modo que fuera una, fuera otra ó fuesen ambas juntas, la región de Trípoli estaba perdida para Turquía, que, al fin, no pierde gran cosa.

Para que se tenga idea del abandono en que tenía á la Tripolitana, lo poco que se ocupaba de ella, lo poco que le importaba, voy á citar un hecho verdadero, exactísimo.

Hace próximamente un año, uno de los diputados por Trípoli se levantó en la Cámara otomana á dar el alerta contra los manejos de Italia, á llamar la atención sobre su creciente influencia y sobre el abandono en que se tenía la colonia. Le contestó el ministro de Instrucción Pública, indignado de que tales cosas pudieran decirse en la Cámara. ¿Cómo? ¿Abandonar Trípoli, cuando precisamente su Escuela superior era el objeto de todas sus predilecciones? Precisamente, en aquellos momentos se ocupaba de un concurso para nombrar dos catedráticos de los más sabios de Turquía, porque está demostrado que sólo la cultura hace á los pueblos grandes.

Y, en efecto, se hizo el concurso, se enviaron dos de los más sabios profesores de Constantinopla y cuál no sería la estupefacción de todos los enterados del asunto cuando leyeron en el periódico más importante, en «El Tanine», un telegrama, firmado por los dos profesores, que decía textualmente:

«—Se nos ha engañado. La Escuela no existe.»

LEONARDO MARINI.

LA MODA

EL PAÑUELO DE MANO

Al acordarse de la moda alguien ha caído en cuenta que del uso femenino se va desenterrando el pañuelo de mano porque los trajes modernos no dejan lugar donde llevarlo.

Por cariño á tan coquetón pedacito de batista, que muy graciosa y muy elegantemente manejan nuestras antepasadas, llevándolo entre el índice y el pulgar, á fin de que luciera mejor el primor y la opulencia, no sólo de los bordados y del encaje que ostentaba, sino de las sortijas que adornaban aquellas manos; por cariño, sí, al pañuelo lindo y fino, debieran los modistos idear algo; un lugarcito en el artístico pliegue de la falda, ó bien disponiendo que lo llevarasen, como los hombres, cerca del corazón, pero no al estilo masculino, sino bajo las guarniciones, entre gasas y blondas, ó cosa así.

El pañuelo no es únicamente un accesorio práctico, cómodo; puede ser también un medio de seducción. Se le perfuma, se le acaricia, se le maneja para que luzca y hasta para que embriague... Se disimulan, llevándolo á los labios, no pocas ironías, que deben quedar ocultas; recibe otras veces una lágrima sincera ú obligada, que hacen de él una reliquia ó una máscara.

Para un hombre enamorado, ha sido siempre delicioso recuerdo, casi un tesoro, que ha besado y besa con pasión, adorando la poesía de unas lágrimas, de seguro mezcladas al perfume de alguna esencia que triste es reconocerlo, resulta más perenne que el llanto!



BUENOS AIRES.—FIESTAS SOCIALES ORGANIZADAS ABORDO DEL "CAP FINISTERRE" EN HONOR DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DOCTOR SÁENZ PEN DE LA



DE LA COLECTIVIDAD ALEMANA AQUÍ RESIDENTE Y Á BENEFICIO DE LA CAJA DOTAL DE OBRERAS.—VISTAS INTERIORES DEL MÁGNIFICO TRASATLÁNTICO



La Carta

Ismael se fué hacia el ropero, á elegir traje y corbata para ir aquella tarde á ver á la muchacha de toda su simpatía. Era esta una joven de veintidos años, morena y cenceña, coqueta y gallarda, inmensamente rica, é inmensamente bondadosa.

El poeta Ismael tenía deseos hacía tiempo de declarar su amor á Zulema. Meses antes la había conocido en un teatro y durante ese tiempo fué tras de ella á todas partes sin atreverse á decirle nada ni verbalmente, ni por escrito. Varias veces se puso á hacer para ella un madrigal, un soneto, un poema y otras tantas había tirado la pluma considerándose incapaz de expresar dignamente su pasión y su ideal.

Zulema, por su parte, esperaba que Ismael de un momento á otro—como vulgarmente se dice—reventara. Ya en el barrio donde vivía ella, le conocían á él y los vecinos apenas le veían llegar, exclamaban: «Ese es el novio». Ismael llamaba la atención por la colección de sus trajes: por la mañana aparecía vestido de claro, al medio día de azul, por la tarde de levita y por la noche de smokin, con un gran crisantemo en el ojal de la solapa.

Aquella tarde Ismael ya estaba vestido, ya estaba hecho un dandy con su traje de moleton blanco, su bastón y su gran perla en la corbata, cuando de pronto le entraron ganas de escribir á Zulema, declarándose en una carta original por lo expresiva y concisa. Había acabado de pegar la nema del sobre y de poner la correspondiente dirección y dos golpes sonaron á la puerta de su cuarto. Era el criado de su sastre que le traía una misiva en la cual el comerciante amenazaba á su cliente con un garrotazo si antes de veinticuatro horas no le pagaba siquiera doscientos pesos de los mil que le debía. Ismael en aquel instante, aborreció la bohemia con todas sus delicias, y un sangriento sarcasmo se le escapó de la boca. Menos mal que Zulema era rica y él se preparaba á casarse pronto y todos aquellos apuros y tristezas acabarían con la primera alegría de la boda....

Tomó pluma y papel y empezó así:

«Querido amigo: No he cumplido con Vd. porque los preparativos de un acontecimiento para mí felicísimo me lo han impedido. Me caso pronto y mi novia lleva al matrimonio una

dote de un millón de pesos. Excuso á Vd. decirle que entonces», etc.

Signió escribiendo, febril. La persuasión más absoluta parecía brotar de las frases de Ismael. Pero por un instante se detuvo. No acertaba á concluir y para disimular su torpeza advirtió al mensajero de su sastre que se fuera, que él después enviaría la contestación.

Al fin encontró las palabras necesarias para una despedida de lo más caballeresca y de lo más cordial.

Se echó al bolsillo las dos cartas y ya en la calle preguntóse donde debía de ir primero si á casa del sastre que le aguardaba rablando ó á casa de su novia que la esperaba en el balcón.

Al desembocar en la Avenida de Mayo tropezó cara á cara con Zulema. Rápidamente sacó la carta y con disimulo se la entregó. Ella llena de rubor y de gracia la guardó en la cartera y él se fué á una confitería á ocultar su emoción casi á saborear el logro de las aspiraciones que había tenido durante tanto tiempo, á través de las miserables realidades humanas.

«Ahora la estará leyendo»—pensaba entre sorbo y sorbo de café. Al sacar dinero para pagar al mozo cayó del bolsillo un sobre. Ismael se agachó á recogerlo y vió que era el de Zulema á quien por equivocación había dado la carta que iba dirigida al sastre. ¡Horror!

Por poco se muere.

El Canasto

Era en la redacción de un diario, donde trabajaba un muchacho de mucho talento que se llamaba Isaias. Firmaba sus artículos con el pseudónimo de Orlando, y cada vez que este nombre aparecía al pie de una sección titulada «La Nota», un núcleo de lectores considerable la comentaba con admiración.

«La Nota» estaba á cargo de un redactor X que tenía el privilegio de publicar ó no publicar, á su antojo lo que su compañero escribía. En cierta ocasión Orlando puso en la mesa de X «La Nota» y X se quedó perplejo al comprender que Orlando escribía mejor que él. Con rabia, casi con desesperación tomó el artículo y lo echó al Canasto.

El Canasto que nunca protesta, se sintió ofendido aquel día. Estaba al pie de la mesa de X y en el silencio de la redacción podría decirse que habló así:

—Oye X: Aquí se han caído unas cuartillas que son deliciosas y que al periódico no le conviene que se extravíen. Haz favor de doblar la espina dorsal y tómalas.

X se indignó y agregó iracundo:

—Esas cuartillas no se han caído, las he tirado yo porque me dá la gana.

—Pero hombre si es una nota maravillosa sobre política; está hecha en un estilo sencillo y elegante con un espíritu á lo Anatole France...

—No importa.

El canasto sabía que el odio literario es el peor de los odios. Había oído repetidas veces, como, entre compañeros, uno y otro se despelejan. Todavía se atrevió á decir:

—Publica esta nota X, es muy buena.

—Pues por eso no la publico, imbécil, ¿no me entiendes?

El canasto desde entonces, cuando le echan algo que no es tan malo como se cree, sufre y calla.

Buen corazón

—Bien á mi pesar, caballero, he permitido que Vd. venga á visitarme. Porque no está bien visto que una señorita huérfana, que como yo, vive con su tia enferma, le reciba á Vd. en casa; pero como de alguna manera hemos de empezar á hablar del asunto de nuestra boda...

—Claro.

Yo, como ya le he dicho á Vd., necesito para casarme un hombre extremadamente delicado, un hombre que ante todo tenga muy buenos sentimientos. Yo soy una mujer inteligente y distinguida, una mujer extraordinariamente impresionable á quien cualquier cosa la conmueve tanto, tanto...

Pues creo que por todo concepto soy digno de Vd. y que sabré probarle hasta la saciedad mi amor.

—Si pero el otro día no ha preguntado Vd. por teléfono como está mi tia y esto me demuestra que Vd. carece de buen corazón que es lo que yo exijo como le he dicho en un hombre que se va á casar conmigo.

—Es que no podía obtener comunicación...

—A esas telefonistas deberían matarlas...

La criada anuncia una visita y el caballero tiene que irse.

Esta visita es el administrador de los bienes de la tia, quien por orden de ésta se niega á entregar á la muchacha que debe heredarla mil pesos para comprar una joya.

La tia ha dicho que la niña es una caprichosa, que no piensa más que en el lujo, que parece mentira que á su edad no tenga más juicio, que es una mala sobrina... que hay que ponerle un freno, que no hace más que gastar plata...

Y el administrador opina que tiene mucha razón la señora.

La muchacha por la noche, al ir á suministrar á la tia enferma una dosis de no se qué medicina, piensa en una gran dosis de láudano y día á día, poco á poco, la envenena...

J. E. BARANDA ICAZA.

MAISON J. LABORDE
Deposito: Perfumeria Ideal del Dt. St. GEIN, de PARIS
Antes: 502, FLORIDA y LAVALLE
Se ha trasladado: G. LAVALLE 435.
EDIFICIO PROPIO



BUENOS AIRES.— CEMENTERIO DE LA RECOLETA. — TRASLACIÓN DE LOS RESTOS DE LOS CORONELES FRAGA Y ROMERO AL PANTEÓN DE LOS GUERREROS DEL PARAGUAY

DIVAGACIÓN FEMINISTA

He aquí, gentilísima, que ya estamos otra vez en nuestro Buenos Aires. Este crepúsculo templado, largo, cenizoso, no difiere en nada de un ocaso abrileno. Casi dudo si habré yo arrancado de un golpe cinco meses de hoja a mi almanaque, después de haber soñado que el invierno pasó. El 26 de Diciembre fué ayer. Ayer te ví, como hoy te veo, cruzar, grácil, sobre tus repiqueteadores zapatitos afilados, con tu elástico garbeo, la calle Florida. Has cambiado únicamente de traje, modificando apenas tu tocado y tu estudiado atavío. La moda es igual, como son iguales este bullaje frívolo, este bisbisear de piropos y esta inocente mundanidad del anochecer porteño. Ayer — 26 de Diciembre — nos encontramos, frente a frente, aquí mismo, junto al provocativo escaparate de esta tienda lujosa, que expone a la pública admiración y a tu deseo equipos de novia y canastillas de bebé niveos, pomposos, como rizados con nieve. Y tus ojos, gentilísima, traían la misma niebla de inquietud antes de verme, y adquirieron, protéticos, como ahora, al mirarme, el mismo coruscante hechizo de casadera habilísima siempre defraudada.

Observo que estás algo más pálida ó morena. Ello puede obedecer á que te tostó el sol europeo, á que enmamecieron tu transparente cutis de anémica la brisa y la sal del mar, á que el verano pasado te ha demacrado, ó simplemente á que, para caracterizar el «regreso», has dejado esta tarde de ponerte polvos...

Sin fruto, aventuraría conjeturas ateniéndome á tu eclipse de cuatro meses. Una cosa semejante te sucederá á tí. Con la enorme diferencia, con la abismal diferencia, de que tú, al verme, te habrás preguntado, de seguro: «¿Se habrá casado?» Y yo, al encontrarte igual, invariable en la flexibilidad, en la delgadez, en la asténica expresión, en la codicia de tu mirada hipócrita, en la escolta triste de tu regazada madre pacientísima, he afirmado, compasivo: «¿Todavía no se ha casado!»

Hace ya ¿ochos?, ¿siete?, más de seis años, que cada otoño, aquí mismo, á la insolente luz de esta tienda de equipos de novia, cuyo espléndido ventanal es un ensueño para tí, nos encontramos, en este primer crepúsculo de otoño, idéntico á un crepúsculo de Abril. Y ya la reiteración periódica de la escena, tan callada y tan significativa, me hace dudar si habré cambiado varias veces de almanaque, después de soñar que ha pasado un lustro.

La primera vez, yo era estudiante, y te seguí. ¿Recuerdas?... Desde entonces, tus días se suceden de un modo percutiente, dejando no más, imperceptible en cada uno, notable al cabo, esa cérea marca de melancolía y esa niebla de inquietud que empaña tu mirar cuando te crees inadvertida. No sé si en esos años tu padre habrá ascendido una ó dos veces. Como tus hermanitos crecieron y, con ellos, sus necesidades, no se ha notado en tu lujo el aumento de sueldo. En todo, igual; en todo, la misma, plantada, incommovible, en el gesto, en el andar, en el soñar de aquellos diez y

ocho de entonces, que no quieres que huyan, que intentas detener indefinidamente, contumaz gentilísima, cual si no cayesen hojas del almanaque efímero...

Pues sí, preciosa mujercita; yo me he casado. ¿Por qué tú no? Verás la abismal diferencia. Aquel primer otoño yo era aún estudiante; uno después; pasé de estudiante, de aprendiz, á obrero; mientras ese lustro, para tí absurdo, yo he trabajado, he trabajado mucho, y así me he podido casar. ¿Qué hiciste tú en todo ese tiempo valioso? Pasear en invierno por esta páfida calle Florida, y viajar cada verano... Si ahora, en los dos ó tres años de rebeldía al tiempo y á la iniciada marchitez de tu belleza, no encuentras marido, ¿qué harás? Ya no hay más ascensos; ya vendrá la jubilación, con su resta, y luego la muerte de tu padre, con su negación definitiva. ¿Qué harás? ¿No habías pensado en esto?

Si tú, como yo, hubieras aprendido á hacer algo, si hubieras trabajado, podrías, por ejemplo, llevar la contabilidad de esa tienda de equipos de novia y hubieras encontrado, es casi seguro que lo hubieras encontrado, un trabajador que uniese su labor á la tuya y el suyo á tu solitario corazón; y habrías ganado por tí misma, santamente, el equipo soñado, y ya tendrías, venturosa, la canastilla para el hijito de tus entrañas, que se consumen...

De donde se deduce, gentilísima, que pasear cada tarde por Florida y viajar á Europa es, á veces, una desastrosa equivocación.

RAFAEL LÓPEZ DE HARO.

DE LA REDACCIÓN

Ya mis compañeros de redacción habrán olvidado—¡es tan fugaz el prodigio de las redacciones!—la donosa figura de aquel soñador, que un día llegó con sus alejandrinos en busca de pan. Algunas veces torné la cabeza hacia el pasado en actitud interrogante: ¿qué fué de la falange bizarra y de las prosas de fuego y de la vecina con su piano?

¡Oh! el destino, la vida, el tiempo en fin, que envejece todos los jardines y no quiere detenerse en ninguna puerta...

Yo dirigía un diario de provincias. Los veinte años tremaban en esa hoja que jamás supo de claudicaciones. De todos los compañeros, el que me dejó más íntegra su historia, fué Acevedo del Campo, el poeta.

(Milagros de afinidad, diría un asibologista

ligro. Las huestes de Saravia fimbieron su alma con el bravo romanticismo que salva todas las trincheras. Allí, en el campo abierto, mil veces quiso ser un Hector, tan solo por conocer á su Aquiles matador, bien que á su tumba iría una Andrómaca doliente, á clamar la venganza de los dioses. ¡Locuras de muchacho! En fin, los fracasos de la guerra intestina lo arrojaron al litoral argentino, de donde pasó á Santiago del Estero á derrocar el nepotismo de los Santillanes. Malograda la Revolución, ¡zás! á la Rioja se dijo: pues Joaquín V. González, sabiéndole poeta, le ofrecía una palanca ¡qué bello imposible! Y llegó á nuestra mesa de redacción con sus alejandrinos en busca de pan.

Aquellos versos, tenían un sereno dolor bajo su clámide sencilla. Adentro ardía el sacrificio de los amores primos. Unos ojos de mujer daban luz á ese mundo interior; mujer

dijo que se marchaba á Buenos Aires. Quería olvidarse de algo en los entreveros de la ciudad loca; pues los grandes centros emborran como el alcohol y como el alcohol borran los cuentos azules. Dos años hacía que faltaba de Montevideo, donde su novia—aquella mujer lejana—acababa de casarse con un capitán. El destino le retaba á duelo una vez más, lejos de la patria y del balcón elegido.

—¿Qué harás tú? le dije cariñoso.

—Pues marcharme de aquí, entregarme al azar, al torbellino en fin, que así como se lleva las hojas amarillas se lleva los corazones rotos.

Tenia razón mi maestro de primeras letras cuando nos decía que el hombre es un árbol que camina. Aquel maestro era un filósofo. El amor, prosiguió, Acevedo del Campo, lo más santo de la especie, se relaja á veces y se torna mercancía callejera. Hay tanta iro-



BUENOS AIRES.—MANIFESTACION ESTUDIANTIL DE PROTESTA CONTRA EL PROYECTO DE LEY ELECTORAL QUE AUSPICIA LA LISTA INCOMPLETA.—EL SEÑOR DOLAR PRONUNCIANDO SU DISCURSO

amable). Había nacido en la patria de Rodó, de cuyos labios sintiera parábolas de luz. Herrera y Reissig, una noche de *abracadabra*, le llevó á su torre y le dió á beber la locura de sus vinos. Al salir sintió que por sus arterias corría el prestigio de los dioses. Dos temperamentos conjugaban en el alma de Acevedo del Campo. No sé porque el aroma de la pólvora y el perfume de las mujeres que pasan, le dejaban las mismas emociones. ¡Bello contraste: espiritual! Su musa tenía las alas diferentes: una era de cisne y la otra de álbato; por lo menos, así nos la pintaba el buen compañero, con vehemencia, como si su índice, siguiera las curvas de una estatua imaginaria.

El amor que sabe del paraíso, y la democracia tan recta como ficticia, llegaron juntos á golpear sus puertas y creyéndose un Byron, dejó el balcón porque la Grecia estaba en pe-

lejana y sin embargo adherida á su historia como una madresalva. A pesar de todo, el poeta cantaba de pie, con el optimismo de los fuertes que no saben llorar.

Muchas horas han pasado sobre la historia al poeta, digna más bien de un libro de rondallas. Algunos no la creerán, porque la fiebre del oro, por una parte; y los requiebros del suburbio, llevados á las columnas periodísticas á fuer de literatura nacional, prostituyen la belleza. Empero ella es cierta. Aún me parece ver á Acevedo del Campo, sentado allá... en el ángulo de la sala y luego venir hacia mí en busca de un tema: Era alto, pálido, la negra cabellera derribada hacia atrás, los ojos azules como los de Tabaré, la frente amplia, blasonada de serenidad, recta la nariz y los labios llenos de amargura.

Cierto día llegó triste á la redacción y nos

nia en la tierra, que del jardín al establo media la distancia de un paso ó la eternidad de un abismo. Cuando más avanzo en el sendero, las novias se hacen más intocables, como las estrellas ó el humo de un cigarrillo. Empero, adelante, caminar es vivir.

Y partió, rumbo á Buenos Aires. El salón quedó triste. Luego partimos todos y nos dispersamos en la vida. ¿Qué fué de la falange bizarra y del piano vecino y de los amores que se fueron como las hojas amarillas? Y Acevedo del Campo ¿dónde está? A través de la caravana sedienta yo le busco y pienso que alguna tarde dominical le encontraré rumbo á Palermo, siempre pálido, siempre poeta, con alejandrinos inconfesos en el alma y desplegados los labios en un rictus de sed...

CÉSAR CAERIZO.



NIÑO DE WERKMEISTER-HUCK

NIÑA DE SÁNCHEZ

Arte fotográfico, por Witcomb, Buenos Aires



Victoria.—La temporada actual del teatro Victoria, es una de las mejores que ha tenido este año en Buenos Aires el arte dramático moderno.

Dos comedias de Benavente, cada una de ellas en un acto, fueron estrenadas hace noches en el teatro Victoria por la compañía Tallaví, antes y después de la representación número veintidos ó veintitres de «La losa de los sueños», cuyo enorme éxito se deduce de eso claramente.

La primera de las obritas estrenadas se intitula «Operación quirúrgica» y la segunda «La casa de la dicha», dos comedias en un todo diferentes.

En «Operación quirúrgica» se plantea ante el público casi de improviso, el problema, medio sentimental y psicológico, de persuadir á una mujer que no debe amar á su amante, ó más bien al hombre que ama, sino al que con títulos limpios de impurezas puede ser para

ella un buen esposo problema que soluciona Benavente entre la mujer enamorada, un hermano que la dirige y aconseja y el amante que concluye por salir ante las insinuaciones que le hace el consabido pariente, después de que éste le ha hecho decir cuantas cosas pueden contribuir á desencantar á su hermanita.

Mucho discreto en los diálogos, muy bonitas frases, y sin mayor enredo, más filosofía que verismo y que arte propiamente teatral.

La obrita fué bien representada por la señorita Delgado Caro, que hizo el papel de protagonista.

En cuanto á «La casa de la dicha» esta si ha sido un éxito, si se la compara con la anterior, éxito más resonante, más merecido.

En esa comedia se exhibe la dicha de una casa, de un hogar, de una familia feliz. Pero esa dicha ¿de qué procede ó de dónde se origina?

Benavente presenta un cuadro verdaderamente encantador, sin que al través de él desaparezca, como nota algo inquietante, la causa

de tanto bienestar. La tesis tiene ciertas analogías shakesperianas, porque la base de toda aquella dicha se ha levantado y se sigue sosteniendo sobre muy malos cimientos.

Un dibujante que se mete en dibujos y falsifica billetes, es la piedra angular de semejante edificio. Y ¿por qué lo hace, teniendo una niña tan linda?, se pregunta la vecindad. ¡Precisamente por eso!

He ahí la síntesis dramática admirablemente puesta y representada por el propio Tallaví, en su principal papel, así como por las señoritas Delgado Caro y Cortina.

San Martín.—Se ha estrenado en este teatro la opereta en un acto de Henrich Reivallert, «Amor bohemio», adaptado á la escena castellana por Martínez Viegol y maestro Calleja, obra que fué bien interpretada por la compañía.

La obra, es una de tantas de la vida bohemia, girando alrededor de explotado argumento.

MUEBLES Y DECORACIONES



LONDRES
PARIS

VELAZQUEZ

BUENOS
AIRES

330 · C.PELLEGRINI · 340

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche antefélica o Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entreteniendo los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repelirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hacen desaparecer en dosis estimulante, conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y de una ligera tumescencia local: poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían. Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.



MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa: verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces el tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces el tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos deseados más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día, se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º, escozor más ó menos vivo; 2.º, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



Al espectador, después del teatro, no le queda recuerdo alguno, de dicha obra, pues sus escenas pasan indiferentes, sin llamar la atención.

Fueron muy aplaudidos en sus respectivos papeles, las señoras Sixto y Díaz y los señores Valle y Alba.

tituir un instituto que con la colaboración más ó menos intensa y directa del mayor número de personas é instituciones, trabaje por el mejoramiento social, por la mayor cohesión de los distintos elementos que constituyen nuestra nacionalidad, así como por el mayor prestigio de



BUENOS AIRES.—RECEPCIÓN DEL NUEVO MINISTRO DEL PARAGUAY, SEÑOR VICTOR SOLER

NOTAS

Museo Social Argentino

Hemos recibido un ejemplar de los estatutos de esta asociación, cuyo Comité tiende á cons-

la República, dentro y fuera de su territorio.

Se trata de una obra de altos fines humanitarios y patrióticos en la cual pueden cooperar nacionales y extranjeros residentes en el país, vinculados á él por sus intereses y sus afectos.

BIBLIOGRAFIA

Almanaque ilustrado Hispano-Americano

El lisonjero éxito que este «Almanaque» obtuvo en 1911 animó á la casa editora Maucci, de Barcelona, para mejorar notablemente y dar más amplitud á la edición de 1912 que acaba de ver la luz.

Los sucesos más salientes acaecidos durante el año tienen páginas preferentes en este libro, así como las personalidades que por cualquier concepto han descollado en el mundo.

“Los precoces delincuentes y los niños abandonados”

El doctor Jerónimo Gómez Izquierdo, que es un notable juriscónsulto, ha publicado con el título de estas líneas un estudio, proyecto de fundación de la escuela de reforma modelo de Buenos Aires para acoger, dar oficio, educar y dar un hogar á niños precoces delincuentes.

Dicho estudio está escrito con pensamiento y estilo sencillo y es una obra patriótica digna de elogios.

Almanaque del Mensajero

Entre los almanaques que diferentes empresas ó individualidades suelen publicar á fin de año, pocos hemos visto de tanta utilidad

como el Almanaque del Mensajero que ha sido muy bien recibido en todas partes porque constituye no sólo una publicación elegante y bonita, sino también una obra de consulta para todos los lectores.

En el Almanaque del Mensajero contiene en efecto numerosos datos necesarios y todo lo concerniente á un volumen de esta índole.

Napoleón íntimo

(Memorias de su secretario particular Fauvelet de Bourrienne.—Con 29 grabados documentales)

Muy discutidas fueron estas memorias cuando vieron la luz por vez primera y aún hoy mismo la crítica se ha ocupado de ellas con grande interés.

Indudablemente los juicios que el autor formula son apasionados pero la copia de datos que suministra es interesantísima. A través del relato de Bourrienne la figura de Napoleón se destaca con un vigor que no es fácil hallar en parecidos relatos pues aún en los tenidos por notables al lado de éste resultan fríos é inconsistentes.

En estas páginas no se ve solamente al genio sino al hombre con todas sus flaquezas y eso presta á esta narración un especial encanto. Es condición humana, inherente á nuestra naturaleza, la de querer enterarse de las pequeñeces de los grandes hombres, como si quisiéramos cerciorarnos de que á pesar de su gigantesca talla moral fueron seres de carne y hueso, sujetos á todas las miserias de la vida.

Este interesante libro muy bien presentado por la Casa Editorial Hispano-Americana se halla de venta en las principales librerías y en la casa editora Sarmiento 471.

EL TESORO DE UN SULTÁN

En esta quincena ha terminado en París el remate—como aquí decimos—de las joyas de Abdul-Hamid, el Sultán destronado de Turquía, que estaban en depósito en un Banco de Francia y que han pasado una tras otra bajo el martillo, ante una concurrencia ávida de presenciar el espectáculo, ya que no era posible para la gran mayoría aspirar á poseer aquellos tesoros.

Desde tiempos bastante remotos, París no asistía á un espectáculo semejante. Habría que evocar las subastas de las joyas reales, de las que pertenecieron á la Emperatriz Eugenia, á Cora Pearl y otras muchas semejantes. Pero asimismo, esto no es sino un pálido reflejo de ese fastuoso desfile de gemas sultanescas, verdadero tesoro de Aladino, sueño de fantasía persa realizado en la vida parisiense que todo lo puede en materia de magnificencia.

Los vendedores de las fabulosas joyas del misero tirano de Yildiz-Kiosk, hicieron editar un magnífico catálogo conteniendo la fotografía con el tamaño real de las joyas: un catálogo pasmoso, con grabados estupendos que daban la idea completa del tamaño, valor y belleza de las inverosímiles alhajas.

Para animar el catálogo en cuestión, se le pidió un artículo á un académico, nada menos, y á uno de los que tienen la pluma mejor cortada, á Jean Richepin. El insigne literato visitó

la exposición y redactó el artículo publicado al lado de los grabados de las joyas. Relata en él su deslumbramiento.

Los lectores que vieron la fotografía de los collares, pecheros, anillos, pendientes y demás alhajas de Abdul-Hamid, se explicarán por qué se les ha dedicado tanto espacio en tantas páginas. Se las querido reproducir también en su verdadero tamaño como una nota exótica y sorprendente que puede revelar en sus mismas proporciones todo lo que pudo ser aquel imperio rapaz que durante treinta y tantos años esclavizó á los musulmanes, robándolos, asesinandolos y manteniéndolos en el terror absoluto.

La historia de esas piedras es, sin duda, la de todos aquellos horrores.

EL PEINADO

Cada día se acentúa más la tendencia á reducir el volumen de los peinados. Afortunadamente, ya nadie usa crepé, y digo afortunadamente porque es una de las cosas que estropean por completo el pelo.

La cabeza pequeña siempre ha sido bonita, y espero que llegaremos muy pronto á conseguir su *resurrección*; pero como no es posible pasar de un extremo á otro sin alguna preparación, ahora, para evitar el efecto de un cambio radical, conservamos el moño grande y el resto del pelo pegadito á la cabeza. Esta clase de moños tienen que ser postizos, y para facilitar su colocación, recomiendo una interesante peineta provista de anillas, entre las cuales se coloca el añadido, sin necesidad de horquillas. Es muy cómodo y muy bonito.

X.

EPILEPSIA, ENFERMEDADES NERVIOSAS
Curación á menudo
Mejoría siempre con las
GRAJEAS GELINEAU
MOUSNIER, en Sceaux (Seine).

CARBON
GRANULADO
FRAUDIN
ENFERMEDADES del ESTÓMAGO
y del INTESTINO
DISPEPSIA, GASTRALGIA
FLATULENCIAS
DIGESTIONES DOLOROSAS
DIARREAS REBELDES
E. FRAUDIN
PARIS-Boulogne.

ASMATICOS
El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el
LICOR DE LA ESTRELLA
(LIQUEUR DE L'ÉTOILE)
de MARIO LECHAUX
49, Rue de Maubeuge, París.
Al cabo de cinco días se puede acostarse
y dormir toda la noche.
SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS

¿TIENE VDS. SELLOS DE CORREO QUE VENDER?
Diligense a la Casa E. MATTHEY (fundada en 1893, 7, rue de Provence, París, Experto y Miembro de la Cámara Sindical de París, es la casa que paga los precios mas elevados.
Desean Vds. comprar? Pídanse las tarifas y catálogos. Se mandan franco.

SENOS
Desarrollados, Reconstituidos,
Hermoseados, Fortificados
en dos meses con las
Pilules Orientales
El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud.
Aprobadas por las celebridades medicas.
J. RATIÉ, ph.^m, 5, passage Verdeau, París.
Un frasco con instrucciones en París 6'35.
Buenos-Aires: MOINE y SOULIGNAC, calle Rivadavia, 735.
FARMACIA FRANCO-INGLESA, c. Cuyo, 581.
Cordoba: Pedro MINUZZI.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

AVISO A LAS SEÑORAS
EL APOL DE LOS JORET-HOMOLLE
CURA
LOS DOLORES, RETARDOS,
SUPPRESSIONES DE LOS
MENSTRUOS
F^{ra} G. SÉGUIN - PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
Y TODAS FARMACIAS y DROGUERIAS

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado
El remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO** TOSES RECIENTES y ANTIGUAS **BRONQUITIS CRÓNICAS**
L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS
Desconfiar de las imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE

EXIJAN Vds.
en cada PILDORA BLANCA las palabras
DEHAUT A PARIS impresas en negro.
Las **PILDORAS**
Purgativas y Depurativas
del Doctor
DEHAUT
se toman
al comer.
Ningun Regimen.
Las menos COSTOSAS.
El mejor posteo que sea
las 24 horas activas.

Pour toute la publicité française
tournée à ce journal s'adresser exclusivement à la

**Société Mutuelle
de Publicité**
14 Rue Rougemont, Paris
A. LORETTE,
DIRECTEUR

FERRO-CARRIL CENTRAL ARGENTINO



VERANO DE 1911

LINEAS SUBURBANAS

Los pueblos de residencia más favorecidos

SERVICIO DE TRENES RÁPIDOS

Los mejores sitios para recreo y excursiones

BOLETOS DE ABONO CON REBAJA PARA FAMILIAS

Boletos de abono con rebaja para estudiantes, aprendices y niños de escuela

BOLETOS DE RECREO TODOS LOS DIAS DE FIESTA

Boletos a bajo precio para obreros

Véanse los horarios y tarifas en todas las estaciones, y para informes ocurrir a la Oficina, Calle Bmé. Mitre 299, esquina 25 de Mayo, Buenos Aires.

La Administración.



LIQUEUR

DES

Pères

Chartreux

Agentes

CALVET y C^{IA}.

Paseo de Julio 431
BUENOS AIRES

FERRO - CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA EXTENSIÓN A BUENOS AIRES

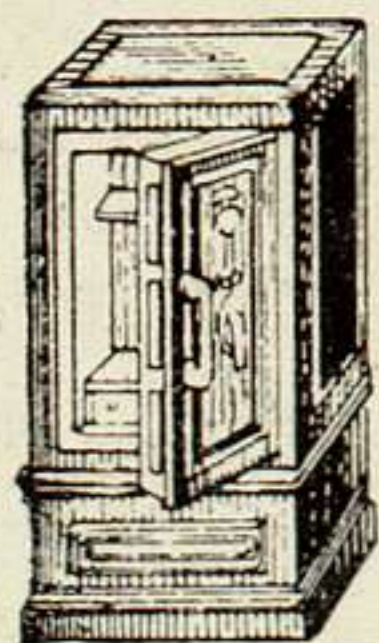
En la Estación "DIQUE 4" ubicada en la calle Viamonte y costado Este del Dique 4, se reciben cargas y encomiendas para Rosario, Santa Fé, San Cristobal, Reconquista, Resistencia, San Francisco, Rafaela, Córdoba, Cosquin, La Falda, Capilla del Monte, Cruz del Eje, San Juan, La Rioja, Catamarca, Santiago, Tucumán, Salta, Jujuy, La Quiaca y estaciones intermediarias del tránsito y vice versa.

Servicio rápido, directo y sin trasbordo con tarifas reducidas.

Pídase informes y cartas de porte:

CANGALLO 485, Estación Dique 4 y Retiro C.C.

Duncan M. Munro,
ADMINISTRADOR GENERAL



CAJAS FUERTES
DE
ACERO

ADOLFO BASHY CIA
UNION TELEFÓNICA
2419 - AVENIDA - 2419
BUENOS AIRES
B. MITRE 472.

BANCO DE LONDRES Y RIO DE LA PLATA

399 - BARTOLOMÉ MITRE - 393

SUCURSALES:—B. de Irigoyen 1138; Santa Fé 2122; Montes de Oca 701 (B. al Norte); Sarmiento 2799 (Once); Almirante Brown 1159 (Boca).

MONTEVIDEO—Sucursal: Cerrito No. 203.—Agencia: Río Negro No. 5.

Rosario, Bahía Blanca, Mendoza, Concordia, Tucumán, Paraná, Córdoba, Montevideo, Paisandú, Salto Oriental, São Paulo, Santos, Pará, Pernambuco, Río Janeiro, Bahía, Curitiba, Manaus, Victoria (Brasil), Valparaíso, Londres, París, Amberes, Agencia Nueva York.

Letras de cambio, Cartas de crédito, Transferencias telegráficas, Compra y venta de títulos, Cobranzas de cupones y dividendos, Títulos en custodia, Descuentos, Cobranzas de letras y pagarés.

DEPÓSITOS A PLAZO 3 MESES ORO Y MILEGAL

“ “ “ 6 “ “

“ “ “ 12 “ “

Se reciben depósitos en Caja de Ahorros en las Sucursales Once de Septiembre, calle Santa Fé, calle Bernardo de Irigoyen, Boca del Riachuelo y B. al Norte.

Buenos Aires, 20 de Noviembre de 1911.

James Dey y Harry Scott, gerentes

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

Casa Matriz: RECONQUISTA 200, Buenos Aires

Capital suscrito: \$ 100.000.000 c/l.—Capital integrado hasta el 30 de Junio de 1911: \$ 80.740.170 c/l. Fondo de reserva y previsión: \$ 32.896.674.17 c/l.—Prima a recibir sobre las acciones no integradas: \$ 11.472.829 c/l.

SUCURSALES: EN EL EXTERIOR: Barcelona, Coruña, Génova, Hamburgo, Londres, Madrid, Montevideo, París, Río Janeiro, Valencia y Vigo. EN EL INTERIOR: Adolfo Alsina, Bahía Blanca, Balneario, Bartolomé Mitre, Bragado, Carlos Casares, Concordia, Córdoba, Coronel Suárez, Dolores, Gualguaychú, Guaminí, La Plata, Lincoln, Lomas de Zamora, Luján, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes, Nueve de Julio, Pehuajó, Pergamino, Posadas, Rafaela, Rosario, Agencia N.º 1, Rosario (Santa Fé), Rivadavia, Saliqueló, Salta, San Juan, San Luis, San Nicolás, San Pedro, San Rafael, Santa Fé, Santiago del Estero, Tres Arroyos, Tucumán, Villaguay, Villa Mercedes (San Luis).

Agencias en la Capital: N.º 1 Pueyrredón 185; N.º 2 Almirante Brown 1422; N.º 3 Vileyas 1926; N.º 4 Cabello 2091; N.º 5 Santa Fé 1999; N.º 6 Corrientes 3200 N.º 7 Entre Ríos 785; N.º 8 Rivadavia 6902; N.º 9 Triunvirato 802; N.º 10 Bernardo de Irigoyen 1399; N.º 11 Caseros 2965; N.º 12 Charcas 1357; N.º 13 Bolívar 399; N.º 14 Belgrano 2964; N.º 15 Bernardo de Irigoyen 179.

Corresponsales directos en Europa, Asia, África, América del Norte y del Sud, etc. Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable. Compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cobranzas de cupones y dividendos. Se reciben depósitos hasta nuevo aviso, en las condiciones siguientes:

SE ABONA	Milegal	Orell.	sin interés	Depósitos a premio con libreta	Milegal
En cuenta corriente	1 1/2 %	1 1/2 %	1 1/2 %	desde 10 \$ c/l. hasta 10.000,	
A 30 días	2 1/2 %	2 1/2 %	2 1/2 %	después de 60 días	4 %
A 60 días	3 1/2 %	3 1/2 %	3 1/2 %		
A 90 días	4 %	4 %	4 %		
A 6 meses	4 1/2 %	4 1/2 %	4 1/2 %		
A 1 año	5 %	5 %	5 %		
A 2 años	5 1/2 %	5 1/2 %	5 1/2 %		
A 3 años	6 %	6 %	6 %		
A 4 años	6 1/2 %	6 1/2 %	6 1/2 %		
A 5 años	7 %	7 %	7 %		

SE COBRA

En cuenta corriente en oro y m/l. 8 %

Descuentos generales Convencional

Jorge A. Mitchell, Elías D. Arambarri, gerentes

Buenos Aires, Noviembre 10 de 1911

Banco de Italia y Río de la Plata

Único corresponsal en la República del TESORO ITALIANO y del BANCO DI NAPOLI

448 - BARTOLOMÉ MITRE - 448

SUCURSALES:—EN LA CAPITAL: N.º 1, Calle Corrientes 2880; N.º 2, Montes de Oca 2099; N.º 3, Paseo de Julio 1258; N.º 4, Pichincha 272.—EN EL INTERIOR: Rosario de Santa Fé, La Plata, Bahía Blanca, Paraná, Concordia, Gualguaychú, Gualguay, Uruguay, Victoria, Curuzú Cuatiá, La Paz (E. R.), Resistencia (Chaco).—AGENCIAS:—En Bahía Blanca, Puerto Ing.º White.

Capital autorizado \$ 8.000.000.—o/s.

realizado \$ 7.650.000.—

Fondo de reserva \$ 694.000.—

de previsión \$ 1.400.000.—

SE ABONA

Por depósito en cta. cte. hasta \$ 100.000 oro..... 1 % anual

Excediendo de esas sumas, sin interés.

A plazo fijo de 30 días..... 1 1/2 %

“ “ “ 60 “..... 2 1/2 %

“ “ “ 90 “..... 3 1/2 %

“ “ “ 180 “..... 4 %

A mayor plazo..... Convencional.

SE COBRA

Por adelantos en cuenta corriente..... 8 %

El Banco expide cartas de crédito, vende giros y transferencias por cable sobre todas las principales ciudades de Europa, Norte América, Brasil, Chile, Paraguay, Rep. Oriental del Uruguay, como también cheques sobre varios puntos de la República y ordenes de pago sobre los pueblos de Italia que tienen Oficina Postal. El Banco se encarga también, condicionalmente, de la ADMINISTRACIÓN DE PROPIEDADES, compra y venta de bienes raíces é hipotecas por cuenta de terceros y trata en general todas las operaciones bancarias.

Buenos Aires, 1º de Julio de 1911.

J. BERNASCONI.—E. BELLELLI, Gerentes

BANCO BRITANICO DE LA AMERICA DEL SUD

CASA MATRIZ, LONDRES

SUCURSALES:

Bmé. MITRE 400 esq. RECONQUISTA 91; Rivadavia 2832; Berndo. de Irigoyen 1502; Santa Fé 2528; Victoria 1100; Mitre 100 (Barracas al Sud).

Capital suscrito \$ 2.500.000

Capital integrado \$ 250.000

Fondo de reserva \$ 800.000

Hasta nuevo aviso que se publicará en los diarios

ABONA

En cuenta corriente..... 1 %

A plazo fijo de 3 meses..... 2 1/2 %

“ “ “ 6 “..... 4 %

“ “ “ 9 “..... 4 1/2 %

“ “ “ 12 “..... 5 %

“ “ “ 18 “..... 5 1/2 %

En caja de ahorros hasta \$ 10.000 c/l. y 4.000 o/s..... 4 %

En caja de ahorros arriba de estas sumas..... 5 %

El Banco se encarga de la cobranza de mensualidades por terrenos vendidos.

Buenos Aires, Julio 18 de 1911.

F. M. HERIOT, Gerente



Prueben el

CHOCOLATE

NOËL

DISPONIBLE

BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Capital autorizado... \$ 100.000.000.— Capital realizado... \$ 48.571.230.—

emitido... \$ 50.000.000.— Fondo de reserva... \$ 2.261.053.77

CASA MATRIZ: La Plata, Avenida Independencia 726

CASA BUENOS AIRES: San Martín 133-39

SUCURSALES: Adolfo Alsina, Alberti, Avellaneda, Azul, Bahía Blanca, Baradero, Bmé. Mitre, Bolívar, Bragado, Campana, Carlos Casares, Carmen de Areco, Chacabuco, Chascomús, Chivilcoy, Colón, Coronel Dorrego, Dolores, General Lamadrid, General Pinto, General Sarmiento (San Miguel), General Viamonte (Los Toldos), Guaminí, Juárez, Junín, Las Flores, Lincoln, Lobería, Lomas de Zamora, Magdalena, Malpú, Mar del Plata, Mercedes, Nueve de Julio, Olavarría, Pehuajó, Pellegrini, Pergamino, Quilmes, Rauch, Saavedra, Saladillo, Salto, San Andrés de Giles, San Antonio de Areco, San Isidro, San Martín, San Nicolás, Tandil, Tres Arroyos, 25 de Mayo.

CORRESPONSALES:—En las localidades de la provincia de Buenos Aires, donde no existen sucursales, en los principales puntos del interior de la república (provincias y territorios nacionales), y en las más importantes plazas comerciales del exterior.

OPERACIONES:—Descuento pagarés. Hace préstamos con garantía de valores. Préstamos con letras amortizables y cauciones. Abre cuentas corrientes y recibe depósitos a premio y a plazo fijo, con libreta y con letras. Se encarga de la cobranza de documentos, cupones y dividendos, remitiendo su importe a la residencia de los interesados.

Da cartas de crédito y giros telegráficos a la vista y a plazos sobre las principales ciudades de Europa, Estados Unidos, Canadá, México, Centro América, Chile, Perú, Paraguay y Estado Oriental. Gira sobre todos los pueblos de Italia y Francia que tengan oficina postal y sobre todos los puntos de España.

El Banco se ocupa en general de toda clase de operaciones bancarias. Custodia, compra y venta de títulos y valores, etc. Paga cupones de la deuda pública y premios de la Caja Popular de Ahorros, cuyos títulos canjea.

SECCIÓN DE CRÉDITO HIPOTECARIO:—Hace préstamos sobre inmuebles ubicados en la provincia de Buenos Aires, urbanos y rurales y con primera hipoteca. Los préstamos son a corto ó a largo plazo, con amortización ó sin ella, en moneda de oro sellado ó de curso legal ó en bonos hipotecarios. Las solicitudes pueden ser presentadas en cualquiera de sus casas sucursales, donde podrán ser pagados los respectivos servicios periódicos y cobrados los cupones de la renta que devenguen los bonos.

ADMINISTRACIÓN DE PROPIEDADES:—Se encarga de cobrar cuotas de terrenos, alquileres, arrendamientos, hipotecas y los intereses que éstas devenguen, remitiendo los fondos a la residencia de los propietarios.

PASAJES DE LLAMADA:—El Banco vende en sus principales casas y en las sucursales, pasajes de llamada de los puertos europeos y del Brasil, y también de ida y vuelta, por cuenta de las siguientes compañías: Naviagione Generale Italiana, Hamburgo Sud Americana, América Line, Lloyd Italiano, Lloyd Sabando, Transatlántica de Barcelona, Píñillos Izquierdo y Cia., Lamport y Holt, Chargeurs Reunis, La Ligue Brésiliana, Lloyd Norte Alemán, Mala Real Inglesa, Messageries Maritimes, Société Generale de Transports Maritimes, Nelson Line, La Veloce, Austro-Americana, Prince Line.

ABONA

Depósitos en cuenta corriente moneda legal y oro sellado... Anual

En Caja de Ahorros hasta 10.000 \$ y después de 60 días... 4 %

Con libreta a 90 días renovables hasta 20.000 \$... 4 %

Depósitos a plazo fijo de 30 días... 2 %

“ “ “ 60 “... 3 %

“ “ “ 90 “... 3 1/2 %

Mayor plazo... Convencional

SE COBRA

Por adelantos en cuenta corriente \$ y oro sellado... 8 %

Buenos Aires, Octubre 1º de 1911.

VIRGINIO MAFFEI, Gerente

BANCO “EL HOGAR ARGENTINO”

FUNDADO EN 1899

Casa Matriz: Avenida de Mayo N.º 886 - Buenos Aires

SUCURSALES: en Rosario de Santa Fé, Bahía Blanca y Córdoba

Capital Subscrito \$ 113.797.750.—

Realizado \$ 41.057.765.31

Obligaciones emitidas en Buenos Aires, a m/n, 8 %, 1909 \$ 2.000.000.—

“ “ “ París, a oro, 5 %, 1910, \$ oro 10.000.000 \$ 22.727.272.72

PRESTA DINERO para la construcción de edificios, y sobre hipotecas de casas y campos a bajo interés y largos plazos.

FACILITA LA ADQUISICION DE CASAS, mediante el pago de una reducida suma al contado y el resto en cuotas mensuales.

SOLICÍTENSE PROSPECTOS EXPLICATIVOS

Buenos Aires, 1.º de Septiembre de 1911.

A. MELIAN, Gerente

ÍNDICE ALFABÉTICO DEL TEXTO

"LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA"-TOMO XIX-DESDE ENERO Á DICIEMBRE 1911-NÚMEROS 433 A 456

	Fólio	Núm.		Fólio	Núm.		Fólio	Núm.		Fólio	Núm.
Artículos literarios, filosóficos, críticos, cu ntos, discursos, etc.			Guillermo II y los astros, por W. Abel.	342	454	Psicología del amor. Dulces rivales, por J. E. Baranda Icaza.	230	445	Novedades pedagógicas.	304	451
Arte, por G. P.	12	433	Haz bien... por Rafael Altamira.	30	434	Pluma sentimental. Sielaika, por Guillermo Stock.	211	446	Napoleón intimo.	334	456
Almas que pasan. Hogar, por F. Mirabent Vilaplana.	211	446	Hacia la vida. Escenas metropolitanas, por J. E. Baranda Icaza.	116	440	Palomas errantes, por J. E. Baranda Icaza.	219	443	Palabras que no son parolas, por Guillermo Stock.	192	444
Anuncios matrimoniales, por E. Gómez Carrillo.	239	447	Instituciones progresistas, por Segundo I Villafañe.	125	440	Poesía de un idilio, por J. E. Baranda Icaza.	180	444	Su hijo, por Charles Laurent.	13	433
Apreciaciones, por Carlos G. Ramírez.	278	450	Intervalos de amor. Apuntes de invierno, por J. E. Baranda Icaza.	164	443	Pluma sentimental. Su carcajada, por M. Martín.	268	449	Souvenirs de Roustam. Mamelouck de Napoleón I.	143	441
Cartas á Radi, por J. E. Baranda Icaza.	340	454	Joyas que vuelven, por X.	43	435	Rayo de luz, por E. Ortiz de Tallo.	294	452	Servet, por Pompayo Gener.	192	444
Cosas de Mark Twain. El calabozo de la Universidad de Heidelberg, por Mark Twain.	52	436	La rima eterna (fragmento), por los Hermanos Alvarez Quintero.	9	433	Roma. La Exposición, por Leonardo Marini.	138	441	Tras los mares, por Juan Antonio Cavestany.	240	447
Carnaval. La primera máscara, por J. E. Baranda Icaza.	58	436	Las ciudades de amor, por E. Gómez Carrillo.	304	451	Rosario de sonetos, por Antonio Cor-tón.	326	453			
Cosas de romance. La ofrenda, por J. E. Baranda Icaza.	132	441	La huida de Dafne, por Chaatina Psyc.	12	433	Realidad, por Sarah Lorenzana.	228	447	Inter-nos		
Cosas de Berlín. Como se organiza una marina de guerra, por Wabel.	170	443	La apoteosis de Minstral, por E. Gómez Carrillo.	358/59	455	Regalo de boda, por el Bachiller Corchuelo.	332	453	Abrazos y luchas.	354	455
Como hablaba un corazón, por J. E. Baranda Icaza.	234	447	Los niños en Palermo. El Fantoche, por J. P. Paz Soldán.	6	433	Sobre política, por Américo Lugos.	119	440	América. Vida política contemporánea.	66	437
Crónica científica. Las esencias artificiales, por Antonio Camino Díaz.	284	450	Los niños, por Sofia Casanova.	300	401	Sin emienda, por Antonio Zozaya.	154	442	Almas.	322	453
De un epistolario, por J. E. Baranda Icaza.	292	451	Lo que puede una lágrima, por F. Trujillo de Miranda.	36	435	Shakespeare y sus obras, por Jacinto Benavente.	206	445	Aniversario.	98	439
De la vida y del mar, por J. E. Baranda Icaza.	10	433	Los mejores atractivos de la mujer, por María Luisa.	37	435	Silencio, por Antonio Zozaya.	268	449	Al Polo.	290	451
Del feminismo yanqui, por X.	147	442	Las novedades de Edison, por G. de Carrasco.	38	435	Sobre la Tripolitania, por Leonardo Marini.	375	456	Asunción Dam de Canals.	258	449
De mujer á mujer, por J. E. Baranda Icaza.	243	448	La celada, por Ricardo O'Monroy.	314	452	Tristán é Iseo, por Z.	111	449	Bolivia y la Argentina. Reanudando.	2	433
De una espiritual colaboradora. Fiesta de Ceres, por Resurrexit.	268	449	Las mujeres y las academias, por E. Gómez Carrillo.	39	435	Toda la vida, por J. E. Baranda Icaza.	264	451	Bartolomé Mitre.	18	434
De Nueva York. El futuro Presidente, por G. Carrasco.	279	450	La Aurora amarilla, por Antonio Zozaya.	355	455	Torneo pagano, por Isaac Carrere.	293	436	Cosas del tiempo.	34	435
Definición de la mujer, por Clave.	347	454	La conciencia, por Miguel de Unamuno.	43	435	Tres cuentos, por Baranda Icaza.	378	451	Carnaval.	50	436
De Berlin. El espíritu guerrero del pueblo, por W. Abel.	301	451	La nueva carrera, por G. de Carrasco.	333	453	Universidad de Heidelberg, por Mark Twain.	52	456	Conferencias.	114	440
De la redacción, por César Carrizo.	330	456	La solterita, por J. P. Paz Soldán.	44	435	Un chino en el Vaticano, por Leonardo Marini.	209	451	Chile y la Argentina en Magallanes.	178	444
Divagación feminista, por Rafael López de Haro.	379	456	Las mujeres abogadas, por E. Gómez Carrillo.	59	436	Una carta de mujer, por Jacinto Benavente.	358	455	Cosas del Paraguay.	226	447
El humorismo del fonógrafo, por J. E. Baranda Icaza.	21	434	Los consejos de la aviadora, por E. Gómez Carrillo.	70	437	Un maestro del color, por Hermen Anglada Camarasa.	204	445	Don Carlos Silva Vildósola, director de «El Mercurio».	2	433
El consuelo de la irresponsabilidad, por Martínez Sierra.	317	454	La ironía de un rubí, por J. E. Baranda Icaza.	74	437	Voces intimas. La mujer buena, por Donna.	117	440	D'Annunzio y la Argentina.	98	439
Estudior. El arte y la cabellera, por el Dr. M. Flores.	24	434	Los novios, por J. E. Baranda Icaza.	86	438	Voces de gesta, por E. Marquina.	223	446	Dardo Rocha embajador.	18	434
El hombre volador, por H. G. Wells.	25	434	Los literatos. Del natural, por J. E. Baranda Icaza.	99	439	Vida póstuma. Mi última etapa, por León Tolstoi.	252	448	Días primaverales.	258	449
El retrato, por J. E. Baranda Icaza.	36	435	Los ojos de brillantes, por J. E. Baranda Icaza.	324	453				El corso de las flores.	338	454
Escenas metropolitanas. Sol en la oficina, por F. Mirabent Vilaplana.	61	436	La estatua de Pandora, por Carlos Folloy.	101	439				El estío.	2	433
El madrigal, por N.	70	437	Las tres cosas de Jesús, por Antonio Zozaya.	103	439				El país turista.	354	455
El templo del Himno (fragmento), por Leopoldo Lugones.	84	438	La consigna es descubrirse, por Espectador.	110	439				El tango Argentino en París.	3	433
El gusto. Para ellas, por Salomé Núñez y Topete.	90	438	La cruzada contra la higiene, por E. Gómez Carrillo.	106	439				«El Mercurio».	2	433
El derecho de hospitalidad, por Luis Araquistain.	107	439	La mujer de mi amigo. Final de esta novela, por J. E. Baranda Icaza.	150	442				El golpe de Estado.	18	434
Evocación invernal, por Margarita.	118	440	La enlutada, por Eduardo Zamacois.	150	442				El héroe Cronjé fallecido.	34	435
El Campo Santo, por Baranda Icaza.	311	452	Los mendigos hidalgos, por M. S.	181	444				El escudo.	322	453
El canto del cisne, por Jorge Boileus.	119	440	Las galas de Cecilia Sorel, por Salomé Núñez y Topete.	184	444				El corazón de Napoleón.	50	436
El entierro de la falda pantalón, por Gómez Carrillo.	157	442	Los vendedores de condecoraciones, por E. Gómez Carrillo.	189	441				El doctor Drago.	66	437
El Faro (leyenda), por Enrique Ortiz Tallo.	342	454	Las Cooperativas literarias, por E. Gómez Carrillo.	224	446				El viaje del Presidente.	82	438
El primer premio, por Baranda Icaza.	276	450	La Llave, por Edmundo Haracour.	364	455				El traje Harem.	8	438
El color de las palabras, por E. Gómez Carrillo.	284	450	La vida diaria, por Antonio Palomero.	233	447				El baile en Palacio.	114	440
El culpable, por R. J. Requena.	287	450	La idea de ciencia, por Manuel Díaz Rodríguez.	244	448				El Centenario de Sarmiento.	130	441
El panteón, por Pedro de Répide.	191	444	La Bolsa de Nueva York, por G. de Carrasco.	250	448				El Congreso.	130	441
El último cuento, por Enrique Ortiz y Tallo.	218	446	La lucha por el latín, por E. Gómez Carrillo.	250	448				El banquete presidencial.	162	443
El gobierno de Roosevelt y la independencia de Panamá, por G. Carrasco.	218	446	La muerte de Lantelme, por G. C.	271	449				El monumento de los Sirios.	178	444
El triunfo de la belleza, por José Santos Chocano.	219	446	La escudilla de plata, por Pedro de Répide.	281	450				Europa?	290	451
El porvenir de la gente de arte en Estados Unidos, por S. Boy.	244	448	Modernismo, por Jacinto Benavente.	20	434				En Europa. Hacia el cielo.	194	445
El poder de mis besos, por Torres Palomar.	333	453	Maeterlinck intimo, por E. Gómez Carrillo.	119	440				Entre dama y caballero.	226	447
El vestido de boda, por Gastón Rageot.	374	456	Notas de mi cartera, por J. E. Baranda Icaza.	362	455				El Presidente enfermo.	242	448
Etapa, por León Tolstoy.	252	448	Notas femeninas, por María Luisa.	27	434				Exposición nacional de arte.	274	450
Figuras de circo. Inaudi, por Antonio Zozaya.	221	446	Opiniones ajenas. La falda pantalón, por la Condesa de Parío Bazán.	155	442				Europa.	274	450
			Ojos azules, por J. de Maupassant.	310	452				El circo de la otra noche.	371	456
			Oración del poeta, por Yo.	320	452				Festejos gloriosos.	194	445
			Pluma sentimental. Las he visto pasar, por Agustín de Vera.	190	444				Figueras Alcorta en Madrid.	130	441
									Fiesta de tradición.	178	444
									Fuga china.	322	453
									Gran circuito de aviación en Europa.	178	444
									Guerra Junquelro.	178	444
									Italia gloriosa.	82	438
									Invierno.	146	442
									Isabeau.	162	443
									Invierno cruel.	226	447
									Jara y Talión.	194	445
									Jaurés.	210	446
									Jane Catulle Mendez.	242	448
									Kaiseradas.	322	453
									«La Mañana».	3	433
									La fiesta del libro.	290	451
									La vida en Mar del Plata.	18	434
									La muerte de Rafael Barrett.	18	434
									Las Exposiciones en el extranjero.	31	435
									La moda. Gran Mogol.	290	451
									La novela de Jorge V.	34	435
									La jaula de Tripoli.	322	453
									Leopoldo Lugones.	50	436
									Los pobres gauchos.	50	436
									Los estudiantes.	66	437
									Los incendios.	82	435
									La vida pasada.	114	410
									Las maravillas del arte.	351	455
									Las inundaciones.	171	410
									La Independencia del Paraguay.	130	441

INDICE ALFABÉTICO DEL TEXTO

	Folio	Núm.		Folio	Núm.		Folio	Núm.		Folio	Núm.
La fiesta patria.....	146	442	Notas de la Redacción y Dirección			La Independencia Uruguay.....	244	448	Poema de piedras preciosas. Rubi, por J. Santos Chocano.....	206	445
Los no ejecutados.....	162	443				Las cuentas de Celia Sorell.....	256	448	Ritornello, por Ricardo del Campo.....	274	450
La muerte de un famoso violinista.....	162	443				La Exposición Ganadera. Significación y resultados.....	271	449	Rosa de Saadi, por José M. de Anguita-Zaballos.....	28	324
La Independencia de Colombia.....	210	440	Academia Theodorini.....	368	455	Las grandes empresas. El Anglo Argentino.....	282	449	Savonarola, por Justo S. López de Gomara.....	18	439
La cuestión de Marruecos.....	210	440	Albums de maestros.....	48	435	Los cowgirls.....	54	436	Solar hidalgo, por Edmundo Velasquez.....	242	448
La Argentina de duelo. Muerte del doctor Ameghino.....	226	447	Albums de maestros. La honrosa mayoría es agricultora, por León Tolstoi y Loudet.....	64	436	Llegada de «La Sarmiento».....	91	438	Triptico glorioso: Goya, Castelar, Machaquito, por Antonio Rey Soto.....	146	442
La fiesta de los muertos.....	306	452	Buenos Aires comercial. Las grandes empresas.....	29	434	La moda. El pañuelo de moda.....	375	456	Torre de marfil, por Francisco Villalpena.....	210	446
Lo que no muere.....	258	449	Catálogo de la casa Diehlo é (hijo).....	16	433	Modas y modelos.....	43	435	Vas Spirituale, por Gabriel D'Annunzio.....	9	433
La Prensa.....	306	452	Canadá y Estados Unidos. Tratado comercial.....	37	435	Museo Nacional de Bellas Artes. Sala General Madariaga.....	227	447	Venganza. Fragmento de un poema, por V. Serrano Clavero.....	231	447
La Virgen de Cuyo. Psicología de la Coronación.....	218	449	Centenario de Mariano Moreno.....	71	437	Metáfora del duelo.....	256	448	Vépero, por Ricardo Del Campo.....	264	449
La fiesta del Arbol.....	258	449	Coronación de los Reyes de Inglaterra. Notas históricas de la ceremonia.....	165	443	Observatorio Sísmico Meteorológico del doctor Fontana.....	61	436			
La celeste República.....	306	452	Doctor Juan R. Fernández.....	7	433	Progresos ferrocarrileros. Los Pullmann del Central Argentino.....	138	441			
Los estudiantes.....	274	450	Doctor Gonzalo Ramírez.....	12	433	Regatas en la Dársena Sud.....	50	436			
Lección de medicina.....	274	450	El álbum a Sáenz Peña.....	5	433	Temas eternos. La mujer.....	19	434			
1911.....	210	445	El alma de las plantas.....	6	433	Una casa de 16 pisos.....	28	434			
México. El nuevo Presidente.....	290	451	El Senador Elkins... y el amor y el dinero.....	16	433						
Montevideo embellecido.....	2	433	El yate «Carnegie». Expedición científica.....	19	434						
Musa vieja.....	18	434	El aerociclo.....	42	435						
Moda.....	38	439	El «Diario Español».....	48	435						
México.....	130	441	El acontecimiento social de la quincena.....	88	438						
Malharro.....	242	448	El agua, energía de la vida.....	154	442						
1912. Camino adelante.....	370	456	En la Exposición de Roubaix. Inauguración del Pabellón Argentino.....	213	445						
Matrimonios que no lo son.....	371	456	«El Etruria» en Buenos Aires.....	214	446						
«de Julio».....	194	445	En el Banco de la Nación Argentina. Nuevo gerente.....	222	446						
Nuestro feminismo.....	210	446	Exposición de arte. En la casa Moody.....	235	447						
Niños pobres.....	274	450	El terror de un sultán.....	284	456						
Ochenta años.....	338	454	El peñal.....	281	456						
Otro conferencista francés.....	194	445	Fiestas del 11 de Infantería en el Rosario.....	108	439						
Oh, la aviación.....	306	452	Guayaquil. A la ruta.....	23	434						
Primeros días de otoño.....	82	438	Jardines Japoneses.....	44	435						
Paradojas de México.....	146	442	La capital del Perú.....	52	436						
Raid de aviación.....	162	443	La Argentina en Europa.....	368	455						
Sarmiento.....	84	435	La fiesta de un colega. 7.º aniversario de «La Razón».....	75	437						
Semana Santa.....	98	439	La psicología y los anuncios. El inglés, el alemán, el español y el francés.....	108	439						
Señora Madero de Anchorena.....	114	440	Los grandes talleres de automóviles.....	239	447						
Strauss D'Annunzio.....	210	446	LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.....	2	433						
Suiza. Aniversario de su libertad.....	216	447									
Sonreía.....	242	448									
Sud América gloriosa.....	274	450									
Tumbas románticas.....	50	436									
Trágicas conquistas.....	146	442									
Tras los mares.....	338	454									
Una buena señora.....	18	434									
Un conferencista más.....	274	450									
Un menú y un político.....	372	453									
Ultimos días de Diciembre.....	370	450									
Viajeros ilustres.....	98	439									
Vida mexicana.....	162	413									



INDICE ALFABÉTICO

DE LOS GRABADOS

"LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA"-TOMO XIX-DESDE ENERO Á DICIEMBRE 1911-NÚMEROS 433 Á 456

Folio	Núm.	Folio	Núm.	Folio	Núm.	Folio	Núm.
Actualidades		Actualidades		Alegorías y paisajes		Bellas artes	
Actualidad extranjera.—Italia en Tri-	330/31	453	129	441	Año nuevo.—Cumpleaños de LA ILUS-	369	456
Actualidad extranjera.—Italia en Tri-	348/50	454	131	441	TRACIÓN SUD-AMERICANA, por	1	433
Actualidad extranjera.—La guerra ita-	365	455	165	443	Pedro Delucchi.....	249	448
Buenos Aires.—En el Club Francés.—	18	433	173	443	Brasil.—Un bosque de bananas.....	305	452
Recepción al nuevo Ministro mon-	42	435	198/99	445	Buenos Aires.—La mansión presiden-	38	435
sieur Fouques Duparc.....	45	435	379	456	cial y alrededores.....	229	447
Buenos Aires.—El aerociclo del señor	65	437	Tapa	456	de Palermo.....	152/53	442
Van Riel en la Sportiva.....	67	437	179	444	Curiosidades indias.—Templo cons-	170	443
Buenos Aires.—Inauguración de los	75	437	13	433	truido en una piedra.....	171	443
Jardines Japoneses.....	87	438	19	434	En las costas del Sur, por el Teniente	104	439
Buenos Aires.—Composición original	106	439	344/45	454	Bertoni.....	105	439
de las fiestas de Momo en el Tea-	107	439	97	439	Invierno pobre é invierno rico.....	241	448
tro de la Opera.....	113	440	99	439	Notas selectas europeas.—Sevilla.—Ul-	35	435
Buenos Aires.—Llegada del Dr. Luis	117	440	100	439	timo retrato de la Reina Victoria.	143	441
Maria Drago.....	176	443	101	439	Notas selectas europeas.—El Ejército		
Buenos Aires.—Inauguración del Hos-	225	447	102	439	francés destinado á Marruecos.....		
pital de San Fernando.....	236	447	214/15	446	que los niños se acercan á mi.....		
Banquete de «La Razón» á su personal.	236	447	Tapa	442	Semana Santa.—Jesús y los Apóstoles		
Buenos Aires.—Inauguración del Club	245	448	148/49	412	en las llanuras de Betania.....		
de Regatas.—Cannotieri Italiano	252	448	341	454	Simbolos de Primavera, (dibujo de J.		
en el Tigre.....	262/63	449	71	437	Scalbert).....		
Buenos Aires.—Cincuentenario de la	266	449	133	441	Una alfombra de 172.000 pesos.....		
Unidad Italiana.....	271	449	135	441	¿Vendrá el marqués?—Estudio de luz.		
Buenos Aires.—En el Centro Naval.	295	451	145	442			
Recepción al crucero «Von Der	299	451	194	445	Arte fotográfico		
Tann».....	301	451	91	438	De Provincias.—Azul.....	27	434
Buenos Aires.—(Nueva Pompeya).—	307	452	356	455	Niños de Núñez Alzaga.....	54	436
Inundaciones.....	308/09	452	123	440	Niños de Rosa.....	73	437
Buenos Aires.—Fallecimiento de la se-	310	452	91	438	Niños de Zorraquin.....	73	437
ñora Sara Madero de Anchorena.	316	452	141	441	Niños de Rodríguez.....	73	437
Banquete en honor del maestro Mas-	317	452	380	456	Notas del Interior.—Azul.—Sra. Amé-		
cagní.....	317	452	22	434	rica Rodríguez.....	122	440
Buenos Aires.—Aniversario de la Re-	317	452	357	455	Niños de Schelinger.....	155	442
conquista.....	317	452	Tapa	413	Niños de Lee.....	168	443
Buenos Aires.—Aniversario de la Inde-	317	452	161	443	Niños de Eguisquiza.....	168	443
pendencia de Bolivia.—Recepción	317	452	163	443	Niños de Daireux.....	168	443
en la casa del doctor Fernández	317	452	325	453	Niños de Fries.....	168	443
Alonso.....	317	452	374	456	Niños de Colombo.....	343	444
Buenos Aires.—Recepción en casa de	317	452	81	438	Niños de Bary y Altgett.....	168	443
Monseñor Locatelli.....	317	452	292	447	Niño de Leloir.....	168	443
Buenos Aires.—Aniversario de la In-	317	452	383	456	Niño de Wehemeyer.—Estudio de efec-		
dependencia del Uruguay.—Recep-	317	452	Tapa	453	tos de luz por Witcomb.....		
ción en el Magestic.....	317	452	161	443	Niños de Goyena, Santamarina, Atu-		
Buenos Aires.—Jura de la Bandera del	317	452	163	443	cha y Guichón.....		
7.º de Infantería.....	317	452	325	453	Niños de Rodríguez, Vice, Belaustegui,		
Buenos Aires.—Inauguración del trar-	317	452	374	456	Cueli Torres, Cardoso y Saa-		
vía al Tigre.....	317	452	81	438	vedra.....		
Buenos Aires.—En el Hipódromo.—	317	452	292	447	Niñas que han hecho su primera co-		
Premio de Honor y Jockey Club.....	317	452	383	456	munion.....		
Buenos Aires.—Inauguración del Sub-	317	452	161	443	Niña de Sánchez y niño de Werkmeis-		
terráneo.....	317	452	163	443	ter-Huck.....		
Buenos Aires.—Exposición ganadera.	317	452	325	453	Señorita de Udaondo.....		
—Desfile de productos premiados.....	317	452	374	456	Señorita Tola Dam Llovet.....		
Buenos Aires.—El día de los Niños	317	452	81	438	Señorita Soto.....		
pobres.....	317	452	292	447	Señorita de Freire.....		
Buenos Aires.—Recepción en el Plaza	317	452	383	456	Señorita de Ledesma.....		
Hotel por el Barón Demarchi.....	317	452	Tapa	453	Señorita de Leanes.....		
Buenos Aires.—Fiesta para despedir al	317	452	161	443	Señora Bustillo de Cané.....		
Cónsul Inglés Mr. Carnegie Ross.....	317	452	163	443	Señora y niños de Moas.....		
Buenos Aires.—Cacería del zorro en el	317	452	325	453	Señorita de Corbett.....		
Talar de Pacheco.....	317	452	374	456	Señora de Godberren.....		
Buenos Aires.—Cacería del zorro.....	317	452	81	438	Señora de Godtrub, señorita de Mold y		
Buenos Aires.—El Gran Premio Nacio-	317	452	292	447	señorita Elena Giménez.....		
nal.—Vistas.....	317	452	383	456	Señorita del Frade.....		
Buenos Aires.—Inauguración de la Ex-	317	452	Tapa	453	Señorita de Dosse.....		
posición Colago.—El Presidente de	317	452	161	443	Señorita de Quesada.....		
la República hablando con Blasco	317	452	163	443	Señorita de Saavedra.....		
Ibáñez.....	317	452	325	453	Señorita de Aroz Reta.....		
Buenos Aires.—Partido internacional	317	452	374	456	Señorita de Bernard.....		
de Foot-ball.....	317	452	81	438	Señorita de Calvo.....		
Buenos Aires.—Inauguración del nue-	317	452	292	447	Señoritas de Cernadas.....		
vo pabellón de la Casa de Expó-	317	452	383	456	Señora Celia Crasa de Peixoto.....		
sitos.....	317	452	Tapa	453	Señora Ernestina Casares de Olivera.....		
Buenos Aires.—Inauguración del Club	317	452	161	443	Señoritas Esther G. Olmedo.....		
de Niños.....	317	452	163	443	Señorita Eulalia Palacios.....		
Chile.—La trasmisión del mando.....	317	452	325	453	Señorita de Martell.....		
Concurso de belleza infantil.—Sociedad	317	452	374	456	Señora Caride Semprun.....		
Pietro Toselli.....	317	452	81	438			
Conmemoración del Centenario Sar-	317	452	292	447			
miento.....	317	452	383	456			

INDICE ALFABÉTICO DE LOS GRABADOS

	Folio	Núm.		Folio	Núm.		Folio	Núm.		Folio	Núm.
Valenciana entre flores, por Hermén Anglada-Camarasa	204	445	Palomas errantes	220	416	Franz Von Vecsey	188	411	Enlace Alvear-Pacheco Anchorena	83/89	438
Vendedora de cacharros, por Villa y Prades	205	445	Regalo de boda	322	453	Helene Mervitola	303	451	Fiesta organizada en la Legación de Chile en honor del señor Edward	84	438
Edificios y monumentos			Rosa de Saadi	28	434	Jorgecito Ksen	93	438	Fiestas sociales abordo del "Cap Finisterre" en honor del Presidente de la República, de la colectividad alemana aquí residente y a beneficio de la Caja Dotal de Obrera	376/77	456
Buenos Aires.—Iglesia de San Francisco	11	433	Realidad	228	447	Julian J. Silveyra	222	445	Historia de Juana de Arco.—Escenas del drama en 5 actos interpretado por el "Círculo Social"	40/41	425
Buenos Aires comercial.—Las grandes empresas	29	434	Ritornel	274	450	Lucrecia Bori	62	436	Inauguración de los Pullmann del F. C. C. A.	139	441
Boceto del monumento a Ituzaingo	90	438	Regalo de boda	322	453	Las grandes empresas.—Señores: Georges Misson, José Padriani, Carlos Walter, Ernesto Cooper y Arturo E. Frostick	282	450	La fiesta del 9 de Julio en la Escuela de Cadetes	207	445
Buenos Aires.—Monumento. Regalo de los sirios a la República Argentina	177	444	Torre de marfil	210	445	Madame Marguerite Carré, Mr. León Boyle, Mr. Pranell, Mr. Albert Carré, Mr. Tallament, Madame Marbronnery y Mlle. Mathieu-Lutz	187	444	Rosario.—Fiestas del 11 de Infantería	108	439
Buenos Aires.—El monumento de los sirios.—Colocación de la piedra fundamental	178	441	Torneo pagano	203	441	Madame Catulle Mendès	242	448	Sociedad Sportiva.—Concurso de doma de potros	156	442
Bendición de la piedra fundamental de la iglesia irlandesa	195	415	Tres cuentos	378	446	Señorita Celia Tapias, primera abogada argentina	157	442	Sociedad Sportiva Argentina.—Raid Rosario-Buenos Aires	184/85	444
Buenos Aires.—Restauración del templo de San Francisco	Tapa	451	Vas Spirituale. (Poesía)	9	438	Señora Asunción Dam de Canals	258	449	Santa Fe.—Cusamiento Mal-Leiva	233	447
Buenos Aires.—Estatua a Fray Marcolino Benavente	189	451	Vesperos	264	449	Sociales			Vistas y paisajes		
El Pabellón de la República Argentina en Rubeniz	203	445	Numismática			Buenos Aires.—Festival en casa de Ortiz Basualdo a beneficio de la Asociación "Stella Maris" de Mar del Plata	353	455	Buenos Aires.—Aspecto de una avenida de Palermo durante las últimas inundaciones	Tapa	455
Río de Janeiro.—Vista exterior del palacio de Guanabara	355	455	Buenos Aires.—Anversos de las medallas conmemorativas del monumento y del homenaje de la Universidad de Córdoba a su protector el Dean Funes	368	455	Buenos Aires.—Fiesta deportiva y social organizada por el Club "La Marina" en la dársena Sud	51	436	Buenos Aires.—Rincones pintorescos de la isla Maciel	56	436
Vista del estado actual de Sky-Scraper	28	434	Buenos Aires.—Medalla de la Escuela de San Lorenzo	16	433	Buenos Aires.—Enlace Alvear Pacheco Anchorena	Tapa	433	Buenos Aires.—Quilmes	Tapa	440
Ilustraciones varias			Buenos Aires.—Medalla conmemorativa del 5.º aniversario de la muerte de Mitre	32	434	Buenos Aires.—Fiesta de la "Micaéme" en el Club Francés	90	438	Buenos Aires.—Tarde de Palermo	115	440
Alegoría de Año Nuevo	3	433	Buenos Aires.—Medalla conmemorativa de Ferrocarriles y transportes	48	435	Buenos Aires.—Balle infantil en el Plaza Hotel	134	441	Bendición de una embarcación menor. Concepción (Chile)	231	445
Artístico grupo de los hijos de los Reyes de España	15	433	Buenos Aires.—Medalla conmemorativa del Centenario de Sarmiento	94	438	Buenos Aires.—Club Austro-Húngaro.—La última recepción social efectuada.—Club Alemán.—Festival a beneficio del hospital	359	455	Brasil.—Simulacro de desembarco en las costas	283	450
Autofonia	37	435	Buenos Aires.—Exposición del Centenario.—Medalla de los Pabellones de España	111	439	Buenos Aires.—La fiesta del Carmen	219	446	Chile.—Funcionamiento de una draga en la bahía de Valparaíso.—Vista general del Puerto	57	436
Buenos Aires.—Alumnas de los Conservatorios	216/17	446	Buenos Aires.—Medalla conmemorativa de la Capital a la Junta Gubernativa de 1810	63	436	Buenos Aires.—Asamblea de las Damas de Caridad	230	447	Concepción, Chile.—Escuela Agrícola. Un campo de cultivo	201	445
Cartas a Rudi	310	454	Buenos Aires.—Placa conmemorativa del Centenario de Sarmiento	94	438	Buenos Aires.—Bingueste de la Confederación Helvética	230	447	Chile. Concepción.—Torneo Ciclista	298	450
Crepúsculos de idilio	294	447	Buenos Aires.—Placa conmemorativa del Centenario a Pueyrredón	145	441	Buenos Aires.—Homenaje al niño Emilio Capella	255	448	El vapor "Princesa Mafalda"	69	437
Como hablaba un corazón	10	433	Buenos Aires.—Placa conmemorativa de bronce y oro con que ha sido obsequiado el doctor José Evaristo Uriburu	337	434	Buenos Aires.—La Fiesta del Arbol	257	449	Guayaquil a la vista	23	434
De la vida y del mar	213	448	Plaqueta conmemorativa del Pabellón de la República Argentina en la Exposición de Turin	335	433	Buenos Aires.—La Fiesta del Arbol.—Damas del Patronato	259	449	Gras de 21,000 kilos en el puerto de Santa Fe	96	448
De un epistolario	292	451	Vieytes.—Medalla conmemorativa	193	445	Buenos Aires.—La Fiesta del Arbol.—Niños del Patronato plantando	253	448	Instantáneas en Palermo	238	445
Diálogo galante	306	452	Retratos y tipos			Buenos Aires.—Discurso del señor Carlos Guerrico	261	449	Lima, Perú.—Vistas principales	63	436
El humorismo del fonógrafo	21	431	Buenos Aires.—Doctor Juan R. Fernández	6	433	Buenos Aires.—Simulacro de incendio en la Sportiva	266	449	Los vapores "León XII" y "Cádiz"	68	437
El retrato	36	435	Consuelo Mayendia y su esposo	64	436	Buenos Aires.—Inauguración del Hipódromo en San Martín	277	450	La corbata "Uruguay"	95	438
Ecos de Carnaval	76	437	Doctor Gonzalo Ramírez y en Montevideo	12	433	Buenos Aires.—Concierto matutino en el Principio Jorge.—Cuadro vivo	278	450	Las inundaciones en Chile	166/67	443
El primer premio	276	450	Dardo Rocha	25	434	Buenos Aires.—Fiestas en San Francisco	291	450	Llegada de la fragata dinamarquesa "Vibiny". Su Comandante	138	441
El Campo Santo	311	452	Domingo F. Sarmiento 1811-1911	33	436	Buenos Aires.—"Five o'Clock Tea" en el Club Francés	319	452	Montevideo.—Baile de la Panta del F. C.	35	425
El Faro, leyenda	342	454	Diplomático señor Sherrich primer ministro de Suecia en Buenos Aires	75	437	Buenos Aires.—"Avellaneda"—Ruid Hípico Buenos Aires La Plata	323	452	República Argentina. Mendoza—Parque Municipal	Tapa	444
Elogios de un gato	370	456	Doctor Florentino Amghino	226	447	Buenos Aires.—Avellaneda	182	444	Río de Janeiro.—Jardín Zoológico y alrededores	279	450
El vestido de boda	374	456	Don Miguel Luis de Noví	318	452	Club Hípico Argentino	323	447	Salida y llegada de los grandes trasatlánticos al puerto de Buenos Aires	136/37	441
Fiesta de Ceres	268	449	El Senador Atkins	16	433	Corrientes. Estación San Diego.—Fiestas al Gobernador	233	447	Vista exterior del Observatorio geodámico en la provincia de San Juan, República Argentina	61	436
Intervalos de amor	164	443							Vistas panorámicas de Tierra del Fuego	124	443
La canzoneta	322	453									
La celada	314	452									
Los ojos de brillantes	324	453									
Los niños en Palermo. (Cuento)	6	433									
La musa espiritual (verso)	338	454									
La primera máscara	58	436									
La ironía de un rubí	74	437									
Momo	59	436									
Notas de mi cartera	362	455									
Psicología del amor	200	445									



